



## **TODO ES COLOR DE ROSA**

La identidad es un amor a primera vista,  
sin embargo, a ciegas, intangible, por tanto, indeterminable.  
Memorias y auto-confesiones.

Juan Sebastián Múnera Pérez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Maestro en Artes Plásticas

Asesor

John Fredy Alzate Gómez, Magíster (Mag) en Artes Plásticas y Visuales

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Artes plásticas

Medellín

2023

<b>Cita</b>	(Múnera Pérez, 2023)
<b>Referencia</b>	Múnera Pérez, J. S. (2018). <i>Todo es color de rosa. La identidad es un amor a primera vista, sin embargo, a ciegas, intangible, por tanto, indeterminable. Memorias y auto confesiones.</i> [Tesis de pregrado]. Universidad de Antioquia, Medellín.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** Gabriel Mario Vélez Salazar.

**Jefe departamento:** Julio César Salazar Zapata.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

Para leer y recordar cada uno de esos días en que me permito dudar del proceso que, sin duda, le ha dado cuerpo y voz a este individuo insatisfecho y contestatario.

“Dedicado especialmente a todos quienes me han permitido forjar conocimiento y criterio”.

## Tabla de contenido

Resumen	8
Declaración	11
Introducción	12
Justificación	15
Marco teórico	18
Referentes	28
María Elvira Escallón	28
Felipe Arturo	31
Abigail Reyes	34
Álvaro Simons	36
Lara Almarcegui	39
Metodología	42
Fallas Estructurales	42
Parte I	42
Ideales	42
Parte II	43
Señalética Urbana	43
Parte III	44

Palabra	44
Parte IV	46
Construcción	46
Parte V	47
Gesto inútil	47
Resultados	49
Proyecto de grado- Exposición “Volver la vista” Cámara de comercio Medellín 023	63
Declaración final	78
Referencias	81
Hoja de vida	82

## Lista de figuras

- Figura 1. Escallón, M. (2016). En el fértil suelo, Video/instalación.
- Figura 1-2. Escallón, M. (2003). Nuevas floras / Impresión sobre papel.
- Figura 1. Escallón, M. (2013). Polvo eres / Cincelado en pared (intervención espacial).
- Figura 1. Arturo, F. (2016). Arquitectura líquida/escultura.
- Figura 1. Arturo, F. (2014). Concreto reforzado, 60X105X64. Casa dominó/escultura.
- Figura 2. Arturo, F. (2010). Concreto reforzado, 60X60X95. Silla sin terminar.
- Figura 1. Arturo, F. (2014). Concreto reforzado, 60X105X60, Estructura invertida.
- Figura 1, 2 Y 3. Reyes, A. (2016-2020). Texto sobre pared, intervenciones en espacios públicos.  
Medidas variables. Poesía Popular.
- Figura 1. Simons, A. (2019). Where are your balls, instalación, perlas y mallas de metal.
- Figura 2. Simons, A. (2019). Macho, instalación, pantimedias de corazón sobre estructura metálica.
- Figura 2. Simons, A. (2019). Virilidad, instalación, Lana rosa tejida, 300x95.
- Figura 1. Almancegui, L. (2013). Mor Charpentier, instalación, material de construcción.
- Figura 2. Almancegui, L. (2013). La gran Montaña, instalación, material de construcción.
- Figura 3. Almancegui, L. (2013). Urbanidad Poética, instalación, material de construcción.
- Fotografía 1, 2, 3 y 4. Munera, J.(2018).Soy todo eso en lo que me hicieron creer (instalación), sintelita, manillas de identificación de nacimiento(8700) 250x100x200cm.
- Figura 1, 2, 3 y 4. Múnera, J. (2018). Penetrable (instalación), Señal de tránsito 300X65x35 cm.
- Figura 1, 2 y 3. Múnera, J. (2019). Desviado (instalación), Señalética urbana en concreto con alma de malla. 360X35x3cm.
- Figura 1, 2 y 3. Múnera, J. (2019). Aserrío (diseño digital), afiche de arriendo, proyecto inmobiliario. 75X50 cm.
- Figura 4, 5 y 6. Múnera, J. (2019). Aserrío (instalación), afiche de arriendo, proyecto inmobiliario, emplazado en espacio público 75X50 cm.
- Figura 1. Múnera, J. (2019). Dañado (Instalación/Intervención), Procesos de desgaste sobre pared. 175X80cm.
- Figura 1, 2, 3 y 4. Múnera, J. (2020). Lego (Instalación/Escultura), Bloques miniatura de construcción en polvo compacto de maquillaje. 8x2x1cm.

Figura 1 y 2. Múnera, J. (2021). Pilastra (Instalación/Escultura), pilastra en concreto macizo con la palabra “torcido” cincelada. 95x25x25cm.

Figura 1, 2, 3 y 4. Múnera, J. (2021). Torcido (Instalación/Escultura), Madera lijada, concreto vaciado, ramas naturales. Medidas variadas.

Figura 1, 2, 3, 4 y 5. Múnera, J. (2021). Taxonomía de una ficción (Instalación/Escultura), Madera, concreto vaciado, ramas orgánicas, viruta de madera y aserrín. Medidas variadas.

Figura 6. Múnera, J. (2021). Desviado (Instalación/Escultura), Concreto vaciado con alma de malla. 350 \* 35 cm

Figura 1, 2, 3, 4, 5, 6 Y 7. Múnera, J. (2021). Pandeado\* (Performance), video proyección. medidas variables

## **Resumen**

Entender la construcción y configuración identitaria del individuo como una problemática de gran envergadura, adquiere valor en el momento en que este último se ve inmerso dentro de un sistema social que ha impuesto modelos de comportamiento basados en un sistema de pensamiento hegemónico y por ende binario, castrando las posibilidades a las que ya el humano por el sólo hecho de existir en un entorno diverso podría acceder.

Así, los cimientos de este escrito que por momentos cobra la voz y contundencia de un manifiesto, se sostienen firmes en una postura a favor de las teorías naturalistas, mediadas por la auto referencialidad de mi trasegar por la academia y la plasticidad que va configurando una línea estética, encaminada a relacionar el humano, su poder (de afectar y ser afectado), su lenguaje, la multiplicidad que existe en las formas de relacionarse y los modelos de pensamiento que lo atraviesan, con los elementos de la naturaleza que fatídicamente, traducen la imposibilidad del humano ante su inminente pertenencia a lo instintivo, a las torceduras, al desvío, a lo natural.

Lo natural es la curvatura, justamente ahí radica su perfección. Cambiar o modificar su organicidad evidenciaría una ambición inútil y el verdadero poder de la existencia.

### **Palabras clave:**

Desviado

Naturaleza

Norma

No-hegemónico

Identidad

Lenguaje



## **Abstract**

Understanding the construction and identity configuration of the individual as a large-scale problem acquires value when the latter is immersed in a social system that has imposed behavioral models based on a hegemonic and therefore binary system of thought, castrating the possibilities that humans could access just by existing in a diverse environment.

Thus, the foundations of this writing, which at times takes on the voice and forcefulness of a manifesto, remain firm in a position in favor of naturalistic theories, mediated by the self-referentiality of my travel through the academy and the plasticity that shapes an aesthetic line, aimed at relating the human being, his power (to affect and be affected), his language, the multiplicity that exists in the ways of relating and the thought models that cross him, with the elements of nature that fatefully translate the impossibility of the human to face his imminent belonging to the instinctive, to the twists, to the deviation, to the natural.

The natural thing is the curvature, precisely therein lies its perfection. Changing or modifying its organic nature would demonstrate a useless ambition and the true power of existence.

### **Keywords:**

Deflected

Natural

Rule

Not-hegemonic

Identity

Language

Declarar es un verbo bastante particular, uno que acepta usos en pasado y futuro, uno, que se encuentra escrito en presente y es ahí precisamente, en este momento, donde recostado en mi cama, escuchando el ronquido de la perrita que me ha hecho compañía durante años y viendo la incesante angustia de Baco (el gato) por recorrer la extensión de mi cuarto antes de que acabe la noche, cuando entro en un estado de consciencia pleno, para evaluar cada espacio que hay entre el sonido de las letras que conforman la palabra; sin reparo observo detenidamente, cómo se dibujan en mi mente las líneas que conforman cual si estuviera en cámara lenta, ése concepto que sin saberlo, ha sido una premisa dadora de sentido de mí, para mí.

Así, declarar dejó de ser un verbo estático, convirtiéndose y dándole a la vida y la búsqueda incansable que he sostenido por ratificarme en todo aquello cuanto creo (o en lo que la misma vida me ha hecho creer) el combustible que las alimenta. Para alcanzar ese estado en el que se puede declarar, me he visto en aprietos... cuestionándome de todas las formas, a través de diferentes ramas, incluso en varios idiomas y se condensan y desarrollan en una única pregunta: ¿cómo se es?

Indudablemente dije mucho y no dije nada, así soy la mayoría de veces cuando comienzo a “reflexionar” y especular sobre teorías e hipótesis que me he permitido plantearme para solucionar situaciones que quizá ni solución ni respuesta tienen, pero si vuelvo a preguntarme ¿cómo se es?... Me cuesta un poco responder, me cuesta debatir otros puntos que se oponen fehacientemente al mío, donde la libertad y la unicidad no son un factor fundamental, lo que inmediatamente para mí, hubo ocasionado muerte al concepto de “individuo”. Y es que parto de ahí para declarar, parto de ser un individuo, uno que razona, pero que no niega sus instintos y que por ende se define animal, advierto que de igual forma razono y es precisamente ello lo que actualmente me ha brindado tantísimas fuentes de información para situarme en la identidad y toda la problemática que la circunda a nivel global, donde se ha impuesto la norma como un ente regulador del comportamiento, de la libre exploración a las que ya por sólo existir podemos acceder, sin embargo, múltiples instituciones se aferran a negar la diferencia.

## **Declaración**

Me mueve cuestionar las formas establecidas desde la palabra y la acción para categorizar al individuo, los encuentros disruptivos que existen entre los determinismos sociales y el comportamiento de quienes conforman ese grupo social y las múltiples analogías en las que se puede situar al sujeto en un ejercicio de traducción directa a los elementos de la naturaleza. Abordar la problemática de la identidad desde estas tres premisas, ha permitido una manipulación del concepto en la creación plástica desde lo orgánico y mutable, en contraposición a lo rígido y sistemático.

Cuestiono la identidad, evaluando sus formas establecidas desde la palabra y las acciones que categorizan al individuo, donde los determinismos sociales y el comportamiento de quienes conforman ese grupo social, le brindan un concepto y lo enmarcan dentro del imaginario que actualmente lo contiene. De esta manera, realizo analogías entre el sujeto, su forma de ser “natural” y los elementos de la naturaleza, para configurar mediante la triada inequívoca de acción/objeto, lugar y palabra, una propuesta escultórica e instalativa que mediante el amarrar, torcer, construir, halar, romper, rehacer, pegar, escribir, tallar y moldear, lleva lo orgánico y mutable, a contraponerse a lo rígido y sistemático, para finalmente situarse en el espacio público, con el firme propósito de dislocar el paisaje.

## Introducción

—No todo es color de rosa,  
me dijeron...

Con mucha frecuencia, más de la que en su momento hubiere deseado, escuché la frase que este capítulo introductorio, a la aventura que pone en situación de diálogo a ese ser animal y todo cuanto lo ha limitado lleva por título. Hoy la vida con sus formas poco convencionales me ha mostrado que fue precisamente ésa irritante cantidad de expresiones como: “iluso”, “dejá de soñar”, “idealista” y “no todo es color de rosa” las que me han permitido desde las situaciones latentes y palpables que la existencia misma presenta, rebatir cualquier argumento que me impida “fantasear” y resultado de ello SER de las múltiples formas a las que ése monstruo social del armario (enclosetado) tanto le teme.

Comenzar nunca se ha presentado ante mí de forma fácil, aunque pareciera que para ser rebelde y no querer encajar en los hitos adscritos de cómo un Hombre debe responder en sociedad comencé a una edad muy temprana. Podría entonces remontarme a las pataletas de mi niñez, pero todo esto adquiere un cuerpo y forma de proyecto con propósito, en el momento en que lo percibo con un interés que va más allá de simplemente tener una posición anárquica.

Así, entre tropiezos y hallazgos que se podrían considerar valiosos, parto de interrogarme por el imaginario de aquella figura binaria bajo la cual se rige el mundo, en la que la norma ordena de manera parcializada cómo se debe desarrollar un hombre y una mujer, cuál es su debida correspondencia de género; discusión política que limita los cuerpos, los priva de su instinto natural y sus posibilidades, además no admite otro tipo de realidades ajenas a el vínculo directo que hay entre aquel factor que es biológicamente impuesto y las preferencias, gustos y desenvolvimientos que el sujeto a medida que el tiempo transcurre, va desarrollando.

Empezar entonces a darle bases a lo mencionado anteriormente, requirió y aún lo hace, una cantidad de fuentes ajenas a mis historias y vivencias, pues de eso he nutrido cada momento; de personas, de situaciones y sobre todo de sentimientos de superposición a aquellas condiciones adversas que todavía ponen en situación de desventaja, de minoría a quienes no lo somos.

Digamos que todo esto adquiere sentido cuando Consuelo Pabón en su escrito *Construcciones de cuerpos*, sostiene cómo recaen todos los ejercicios de poder sobre el cuerpo, el ajeno y el propio, en esta cuestión del Bio poder o control sobre las vidas. Así, preguntarnos qué es lo que puede un cuerpo, tiene que ver directamente con el poder de afectar y ser afectado.

Para el momento en que esta idea llega a mí proceso de investigación, era la primera vez que asociaba la libertad de exploración del género desde algo tan superficial como el cuerpo, pero claro que tiene que ver, y más cobran vida estas palabras cuando Butler en uno de sus tantos grandes pensamientos, elucubra que el género se nos es asignado incluso antes de nacer, es algo que se representa de forma performativa porque obedece a todo aquello que representa los ideales del género, sexo y diversidad sexual; que incluso antes ya estamos programados interna y externamente para encajar en un molde, como si fuéramos salchichas en una fábrica, igualitas, seriadas, invariables.

Con la investigación llega también un montón de frustración, que poco a poco se vuelve en luz esclarecedora y me invita a dejar mucho de lo que estaba por fin entendiendo que hacía parte de eso a lo que le quería huir, y por pertenecer a una cultura occidentalizada, católica y por ende evangelizada, lo encontraba normal, incluso imperceptible. Comienzan a surgir vertientes materiales que buscan traducir signos, índices y simbología desde su significado y componente semántico, pues es la palabra quien comienza a jugar un papel protagónico, obligándome a explorar en uno de los procesos que la obra por sí sola demanda la semiología y cómo poder aplicarla en el espacio público, insertándose en la categoría de “Texto-Contexto”.

Habiendo encontrado el espacio; los materiales y el mensaje se insertaron en el lenguaje de la señalética urbana, denunciando; porque mis propuestas se inclinan a la denuncia, trayendo a la luz elementos que se normalizan y desde que conozco a Brigitte Baptiste, gran Bióloga y mujer trans de mi país: Colombia, la noción de normalidad se enmarca de forma peyorativa, planteando la “naturalidad” como ella decide llamarla, cuando expone elementos en torno a la diversidad en aspectos de fauna, se desdibujó por completo aquello que por mi modelo de crianza estaba tan fijo, y sólo para este momento se vuelve un punto importante a considerar, posibilitándome un espectro visual mucho más amplio, porque como lo diría ella, “NADA MÁS QUEER QUE LA NATURALEZA”.

Ahora bien, si la pregunta es cómo llego a esos materiales que me permiten traducir los elementos, de algo tan subjetivo como lo es la identidad, diría que busco que hablen por sí solos, que cumplan la función de mediadores entre lo que visualmente ofrecen y lo que en cuestiones matéricas permiten. Entonces, elementos como la fragilidad o firmeza, lo recto y lo torcido, lo moldeable, las etiquetas, lo que segrega y cualifica, lo que incomoda o estorba y lo que en cierta medida entra en la zona decolonial, son parámetros a los que acudo para abordar de manera más contundente lo que intento transmitir.

Y si esta búsqueda impasible y por momentos exacerbada, logra, aunque sea por un instante generar reflexiones respecto a esos modos de vivir, habrá cumplido su cometido; pero si por alguna razón no lo hiciera, persistiré, indagando a fondo nuevas materialidades, elementos que me permitan introducir al contexto popular, las ideas que desde que tengo memoria me han permitido luchar contra el molde para hornear en el que nos vacían.

## Justificación

S E R E S

Todo puede ser cambiado menos lo que es natural, viene con lo que somos, viene con el mundo;  
nadie le va a hacer revolución a la ley de la gravedad.

—Darío Sztajnszrajber.

Pareciera que hablar de género e identidad y de la multiplicidad que éstos conllevan se ha vuelto cliché, incluso ha llegado al descaro de darse por sentada y creerse solucionada. Hablo de solución porque definitivamente es una problemática que carga con el peso de una cantidad incontable de generaciones, en las que una situación conservacionista ha mandado la parada, desconociendo que casi a forma de diagrama en una hoja milimetrada hay una línea que baja y sube con cierta irregularidad impredecible, describiendo las inconsistencias de un sistema que ha querido sanar con paños de agua tibia una herida que constantemente sangra.

Mirar bajo una única perspectiva sería perder el encanto y lo cautivador de este asunto que pese a la precariedad con que se aborda, me ha permitido encontrar numerosas posibilidades (por no decir infinitas) de investigarlo y generar reflexiones encaminadas a brindar esclarecimiento, o por lo menos teorías diferentes a las que nos llevan cual caballos carretilleros, mirando hacia un único, invariable e inevitable frente. ¿Qué pasa entonces cuando dos elementos de contextos, usos y mundos diferentes se entrelazan? Se pierden los límites bajo los cuales se controla y regula al ser a través de esta norma tan parcializada, que funciona como un ente regulador.

Constantemente se escucha mencionar la expresión “falta de naturaleza” a lo que Brigitte Baptiste replica de manera exacerbada en sus múltiples conferencias y discursos, cómo la naturaleza en su proceso de adaptabilidad evidencia especies transexuales, diversas y en constante flujo; pese a ello, la comunidad se arriesga a adentrarse en el campo de lo “no-natural”

cuando se habla de algo que usualmente no se encuentra instaurado en los criterios de la normalidad, una normalidad parametrizada desde algo tan ambiguo como lo es el sentido común, un sentido que dota de cualidades propias a determinado elemento según su “naturaleza”.

Baptiste, haciéndome contemplar las nociones de naturalidad que hemos otorgado al discurso estructural del humano, me hace querer exponer preguntas que sin ser resueltas, reconfiguran la realidad bajo la cual hemos vivido a ciegas, sin contemplar otras formas, otros modelos de desarrollo y desenvolvimiento. He decidido entonces entender el nacer como un acto de rebeldía, de irreverencia a la capacidad inventiva del sujeto y con ello, una desarticulación del sostén de la idea de la tradición “natural”.

Se me ocurre preguntar, ¿Cuáles son esos lugares naturales desde los que occidente ha tipificado y estandarizado al mundo? ¿Cuánto tardarán en derrumbarse las fachadas y débiles estructuras que sostienen la naturaleza impuesta? Estamos rodeados de simbologías, íconos e índices que a cada instante nos bombardean con órdenes y comandos, que pautan un correcto desenvolvimiento del comportamiento humano, entiéndase entonces como *señalética urbana* y dentro de ella, los asuntos u objetos que le otorgan una corporalidad y función semántica en el cotidiano.

Es precisamente aquel componente cargado de significados implícitos el que confronto por medio de elementos cotidianos, que contextualizan al espectador desde su experiencia, desde lo que coloquialmente se conoce porque hace parte de la memoria colectiva.

Somos materia prima, resultado de cientos de variables que confluyen en un ser, somos orgánicos, somos movimiento, no un esquema cuadrículado e inamovible, no un sexo, no un género, y en ocasiones pareciera que no coinciden estas correspondencias y que fueron hechas desconociendo el significado respectivo a los dos anteriores conceptos; que son al azar, resultado de algo similar a lo que pasa con el lenguaje, que se ha malversado, dañado, y en definitiva, acomodado a las instituciones que privan de cualquier tipo de *Agenciamiento* al pueblo, Estamos llenos de elementos que desde lo normalizados que se encuentran, puedan dislocar el lenguaje y la manera en que automáticamente lo relacionamos.

Y bueno, es casi predecible el esquema bajo el cuál a veces sin querer, pero en su mayoría queriendo, funcionamos todos; claros son los ejemplos sexualizados, con fuertes inclinaciones de dominancia de un sexo al otro, extremismos y sumisión resultado de qué, ¿evolución? [...] yo



diría religión, la iglesia junto con su discurso abrasivo y hermético han puesto a prueba el concepto de “fé” y llevado a los límites a quienes ciegamente están dispuestos a seguirla.

Resultado de esto, rechazo cualquier tipo de pensamiento hegemónico desde mis propuestas plásticas, produzco en forma de denuncia y protesta a lo que no nos hace cuestionar lo que somos diariamente y que nos ha llevado a dónde estamos en un contexto social y moral. Busco representar al individuo desde su particularidad, desde lo ambiguo y lo que no está establecido, plasmarlo desde lo que el arte me ha permitido avanzar en un proceso investigativo, cuando ni de cerca se me pasó por la cabeza encontrar en mi un ser social, político y revolucionario hasta que ésta, me dio la razón adecuada para serlo.

## Marco teórico

# ***LA PERSISTENCIA DE LA NATURALEZA***

SER preguntón me ha traído problemas toda la vida, quizá por entrometido, por imprudente o por mí forma inocente de querer cuestionarme respecto al por qué de las cosas ya tan establecidas. Como consecuencia, sin pensarlo siquiera, he adquirido una posición contestataria, en busca de objeciones y denuncias que pueda plantear para romper lo parametrizado que se encuentra el modelo de vida humana.

Entre todas aquellas preguntas me he descubierto como un SER, uno no perteneciente a muchos de los modelos de edificación y crianza que la vida en sociedad occidentalizada propone para la realización del individuo; tergiversada entonces la idea de unidad, se suprime al sujeto con sus particularidades en el momento en que busca cierto grado de arraigo, de familiaridad con esta rigurosidad social que dichos modelos plantean, para convertirse en parte de una masa colectiva generalizada.

Es así como nace la iniciativa de cuestionar(me) lo que se es, ¿cómo se es? y ¿qué de esto corresponde a mi verdadera *naturaleza*? He tratando de entender cómo se nos es dada la tan mencionada idea de *Identidad* y para sorpresa mía y probablemente de muchos, hallo en múltiples ilustraciones, fotos y demás formatos de reproducción en internet, a un sujeto que interactúa con su reflejo en el espejo... por tanto, ¿es el reflejo una representación de otro y no de mí mismo? ¿atestigua ese reflejo mis experiencias, o es una constante ficción de los parámetros en los que he querido precisarme?

Pretender entonces que yo soy únicamente yo, inmaculado, intachable y con los mismos instintos, con mi naturaleza intacta, sería hablar de la ficción más grande que cualquier realidad pudiera plantear, ello, resultado de encontrarnos en ese condicionante de lo humano, atravesados por el tiempo, el otro y la misma experiencia que otorga la vida.

En primer lugar, me encuentro con algunas definiciones de diccionario que hablan de: aquellos rasgos fundamentales en una persona que nos permiten identificarla claramente de otras, además hablan de lo único que es el individuo; pero desde sus raíces etimológicas del latín *-identitas-* enmarcan cuáles de esos rasgos nos hacen estar vinculados con el otro, desde la igualdad (lo mismo) o desde la diferencia. Dicho esto, en una forma muy sucinta de agrupar estos

significados, sólo se expone superficialmente la envergadura que a la identidad como problemática social enmarca, lo que me lleva a pensar que igual que al individuo, se le ha tomado por definitiva, se ha dado por sentada una idea de una hegemonía que, persistentemente con el pasar del tiempo, se ha establecido en la cúspide de la estructura social.

El concepto, o más bien la propuesta que quiero esbozar de identidad parte de la auto referencialidad, de vivir los años suficientes (sin contar los que probablemente faltan) sintiéndome ajeno en cuanto a lo que *ser* significa y resultado de ello, experimentar un constante temor a revelar o más bien dejar salir a la luz eso que de una u otra manera ha encontrado entre tanto obstáculo el camino para desarrollarse, crecer y salir a la superficie; algo a lo que me gusta llamar ***-la persistencia de la naturaleza-***.

*¿Qué es mujer, qué es hombre? [...]*

Luego de darle suficientes vueltas a esta pregunta, que de igual manera se podría replicar en todo aquello que le da un título o una categoría a algo determinado, sólo puedo pensar en el mismo orden de creación del humano y cómo ésta no es más que una de sus invenciones, una que responde a la necesidad de nombrar todo con cuanto se puede establecer una relación a partir de las palabras, en un juego del lenguaje con la realidad (palabras y cosas). “El lenguaje habla más de sí mismo que de las cosas”, “la lluvia puede no ser lluvia, pero lo es” nos dice *Darío Sztanjnyszrajber* en su análisis del *-idioma analítico de John Wilkins-* de *Borges*, un ensayo encaminado a proponer el lenguaje o más bien la comprensión de éste como una sentencia que nos da la información como si así hubiera brotado de la tierra.

Resulta bastante interesante la idea de saber ¿cómo desde el inicio llegamos a decir que un hombre es un hombre y su equivalencia comportamental es lo masculino y de igual forma para la mujer con lo femenino? (eso asumiendo el binarismo como la única y posible realidad). Si alguien por su parte, decidiera decir que *-hombre-* no es *-hombre-* sino *-cuerda-*, no sólo estaría mostrándonos lo inútil de las categorías y la denominación de las cosas, sino cuán obsoleto ha sido el sistema de clasificación que nos inventamos, pues, además de darle nombre a las cosas también las hemos cargado de un componente simbólico, semántico, emocional y físico; así mismo, la idea de lo masculino, lo femenino y cómo hemos creado para éstos códigos visuales y verbales, nos sitúa en una disposición que perpetúa las restricciones, impidiendo un proceso de autodescubrimiento y exploración primigenio.

Habiendo dicho esto, es clara mi posición respecto a la identidad y cómo está mediada por lo que es evidenciable, por lo que en el cotidiano transcurre y por lo que cada una de esas personas que han nutrido mi investigación desde su campo personal, me han brindado como banco de información, permitiéndome restaurar esa puerta que ya con el transcurrir de los años y que hubo perdido hasta la hendidura donde entraba la llave, ahora posibilita un nuevo camino, uno diferente a éste que quizá pueda estar mediado por una aceptación social/moral conveniente, o que quizá hable de “ respetar, pero no compartir”, uno donde la pluralidad, lo diverso, y la multiplicidad del individuo, sean tenidas en cuenta, uno donde el ser pueda SER, natural e instintivo. Dentro del no tan selecto grupo de personas de las cuales he decidido valerme o que por asuntos inevitables de la vida han llegado a mi proceso investigativo, cuento y de forma muy significativa aquellos que aunque yo de forma descarada nombro como personas (haciéndolas parecer del común) se enmarcan como esos hitos o referentes que han, a lo largo de mi proceso pero sobre todo de la historia, dejado una cantidad innumerable de huellas y vestigios que en la actualidad se reconocen como los cimientos de un campo exploratorio infinito y aún así, desconocido en su mayoría.

Sin embargo, son más que valiosos los hallazgos, o esas formas tan diversas y múltiples bajo las cuales artistas como Félix Gonzales Torres, un romántico por excelencia, hace de una realidad devastadora frente a la ola de SIDA que golpea en las américas por los años 80s, una experiencia compartida para hablarnos de éste concepto tan intangible que es el amor, el amor a través del tiempo, del recuerdo y los objetos con que usualmente lo asociamos, con los que él trazó un camino de diálogo entre su pareja difunta y todo cuanto podía narrar su paso en la vida del artista.

Pensar mi proceso, que comienza a parecer no tan mío sino de todos quienes han contribuido a su consolidación, sin una esfera construida y consolidada con sucesos tan firmes, haría de éste escrito una absoluta ficción, incluir entonces elementos que han reverberado en la historia del arte y su posición frente al discurso que me antecede en el campo de la identidad resulta imperativo.

Probablemente sea este, el único fragmento en que me atreva a escribir y nombrar desde la palabra “Homosexualismo” como una situación puntual, aclaro, no por temor al manejo o entendimiento al que pudiere conllevar la palabra, sino porque en éste orden de ideas que he venido desarrollando de deshacerme de las categorías, evito emplear palabras que condicionan la

existencia a un determinismo que ha sido ideado por humanos, los mismos que se encargaron de separarnos en aquel binarismo que condenaría cualquier tipo de práctica.

---

Quizá ver y abordar las cosas bajo esta perspectiva pueda parecer rudimentario, incluso aquella mirada bajo la cual propongo a la especie humana todavía mamíferos, con una suerte de ilusión de conservar aquello que como animales poseemos, podrá no ser validada ante la mirada de muchos campos, pero hoy, en este manifiesto pretendo entablar un diálogo en el que profundizo y expongo argumentos que me facilitan verlo de este modo; un manifiesto que ha sido y será soportado por personajes emblemáticos y otros tantos del común que igualmente han dejado un precedente de un peso incalculable con el paso de los años... inevitable sería no pensar en Luis Caballero y la forma en que su apellido sería el mayor de sus excusas, para exponer un realidad tan cruda y visceral como la carne misma, en sus juegos pulsionales y deseos no aceptados e invalidados por una corriente centralizada en la norma, una norma que se rompe en los trazos, en cada una de las líneas peludas y continuas que dejarían plasmada la muestra más grande de una realidad oculta, sin embargo, tangible como ninguna otra. Si bien este texto se pretende reflexivo y contestatario, también tiene una carga utópica e idealizada, una donde “detrás de todo hombre no viene una gran mujer, sino otro hombre” como sería el caso de Miguel ángel Rojas, porque es él ése punto de inflexión, que parte la realidad contextual colombiana para iluminar con un rayo homosexualidor (o por lo menos así sería condenado y juzgado) a un sector poblacional ortodoxo y arraigado a la tradición, ¿qué más se podía esperar? No eran los años 80 siquiera cuando Rojas, todo un vanguardista aparecía con sus fotografías tan explícitas, que podría revivirse incluso lo que los separadores de los uriniales del teatro Faenza presenciaban a diario; me hace pensar cómo se ha llegado a atesorar espacios y dinámicas de funcionamiento, para un colectivo tan grande como lo es la población homosexual, que se ha visto relegada a encontrar en gestos simples y fugaces, lo que debería hacer parte de una actividad dentro de los parámetros de aquello que por naturaleza es válido.

En gran medida, tener tremendos maestros en un camino que creo no haber recorrido lo suficiente, me ha posibilitado contemplar con frustración e impotencia las nociones de realidad

bajo las cuales se encuentra el panorama que vivimos para acoger la diferencia, así mismo he encontrado destellos de luz, genialidad, diversidad y adaptabilidad que hoy me permiten concebir al humano del que tanto me lamento y reprocho, como ése elemento que ha posibilitado una investigación exhaustiva enfocada en todo cuanto “debería ser” y no es, porque precisamente así se comporta lo *natural*, con su flujo, a su antojo, no el nuestro, no el mío.

Entonces, como parte de un concepto y complejo olvidado de *-naturaleza-* que somos y lo que ello acarrea, nos hemos ido estableciendo en la cima de una cadena alimenticia, productiva y de un nivel todavía dudoso de dominancia, debido a que nuestras capacidades respecto a los demás animales vienen de lo que hemos podido crear y no de lo que físicamente seríamos capaces si hubiera un posible enfrentamiento. Así mismo bajo este concepto de creación se ha evidenciado un interés por edificar, por criar, por construir al espécimen humano; históricamente, primero como parte de una manada, que respetaba líderes o lideresas de su misma especie, que ocupaban un cargo y tendrían probablemente alguna función. Años más tarde todavía se conservaban estos ideales de posicionamiento, de habilidades, de capacidades y con base en ello el nivel que se ocupa según el poder, dinero o círculo social en el que el individuo se desenvuelve. Creería uno que es casi imposible hablar de similitudes comportamentales entre el hombre cavernícola *-Homo sapiens-* y el hombre de una era colonizada, pero, con las industrias, el poder y una necesidad imperante de saciar un vacío espiritual, aparece la religión en medio de estos dos, para perpetuar y demandar comportamientos, actitudes y llamamientos a determinados aspectos a los que el humano, guiado por un concepto errado de fe, se ve dispuesto a sacrificar eso a lo que naturalmente está orientado y que el mismo, encaminado por múltiples instituciones articula como inmoral, incorrecto o simplemente *-falta de naturaleza-*.

Es particularmente cautivadora la idea de conservar una estructura social, donde hay dominados y dominantes, donde se sigue respetando ya no por valores, habilidades o circunstancias que hicieran a alguno de los integrantes de determinado grupo su líder, sino, por momentos claros de subyugación, dominación e imposición, y son precisamente estos tres factores los que han situado unos modelos de vida lo suficientemente parametrizado como para darle nociones de “bueno o malo” al sujeto, respecto a la forma en que decide manifestar sus preferencias y comportamientos conforme se hubo establecido anteriormente por la iglesia o el estado.

En este orden de ideas, encuentro la naturalidad como el elemento más esencial del sujeto, elemento que se desdibuja por completo en cuanto estas múltiples relaciones e intercambios de poder se vierten en el plano de la identidad, demandando, no por una consciencia de construcción desde la particularidad, sino desde lo globalizado, desde la uniformidad, una sentencia a las limitaciones y no siendo esto suficiente, habrá que definirse cual si viniéramos con un manual escrito, autenticado y certificado que garantiza el “correcto desarrollo del individuo”.

Una cosa lleva a la otra y, en definitiva, la exploración incisiva del concepto naturaleza me llevaría a encontrarme movido por una pregunta hacia el *ser*, al desarrollo que nos han planteado de su existencia y la concepción de la misma. Ser es, según una búsqueda aleatoria de significados, *-todo aquél que posea un alma-*; mi duda entonces se cimienta en el vacío literario que conforma para el libre desarrollo y albedrío con base en un diccionario, entonces, ¿se es así de fácilmente cuando constantemente nos encontramos una especie de entidad reguladora de lo identitario? Así, *SER* no lo compondría la tenencia o ausencia de alma, más bien la libertad con que, quien la posea, pueda de forma muy romántica o quizá poco objetiva dejarse guiar por ella, hacer elecciones de su agrado sin una influencia externa, que sin saber que lo estaba condicionando toda una vida, fue esta la que allí lo situó.

Mi propuesta enmarca una mirada orientada hacia la posibilidad de ejecutar un proceso emancipatorio de la identidad, no una condicionada por contextos culturales o entidades que permeen y modifiquen; claro está, si nos fijamos en Oriente y su concepción de belleza observaremos influencias y costumbres completamente ajenas a las de occidente, de la misma manera en que sucedería si nos sumergimos en una tribu nativa de indios de cualquier índole. A lo que pretendo llegar es a esto que llaman *-conocimiento situado-* y cómo a partir de él oriento la problemática de género e identidad que ahora me encausa a examinar todo en relación a la naturaleza.

Alguien muy sabio, en algún momento que no preciso, me dijo:

*“No será lo mismo ser un hombre gay, negro, pobre y en algún lugar marginado, que uno blanco, adinerado y con personas que lo soporten en su entorno”*

¿Por qué entonces, aceptamos esta sentencia como una realidad y no se acepta la idea de nacer, no para ser esto o lo otro y actuar de determinada manera, sino para darle lugar a cuánto instinto o necesidad primigenia sea manifestada?

Se me hace inevitable hablar de esas influencias que la iglesia con su “familia ideal, perfecta, natural” o como quieran llamarla, han implantado en esa constante e implacable falta de pensamiento que caracteriza al colectivo, y resultado de ello, luego de una avasallante conquista, destrucción y evangelización de un pueblo, aquí nos tienen, herméticos, obtusos e ignorantes, concibiendo una única realidad, una que no parece más que un chiste mal contado.

De ante mano pido las más sinceras disculpas, por quizá exponer y poner en evidencia de una manera tan visceral mi postura, frente al deber ser de las cosas, frente a una realidad impuesta y que marginaliza, frente a los aspectos que me hacen hoy querer darle al panorama, aunque sea, una mínima esperanza que ilumine lo que por tantísimos años ha permanecido en la penumbra, como si ser natural fuere el más vil de los pecados. Y digo disculpas porque no lo lamento, no me pesa en absoluto hacer a la academia parte de un problema de índole social que han normalizado, pero que en definitiva se ha ignorado, porque así, como en ese destello de genialidad lo titula Elizabeth Castillo: ***“NO SOMOS ETCÉTERA”***.

---

Pensar todo lo que hasta ahora ha sido planteado, está atravesado por la palabra y además la forma en que esta construye, así los usos de ésta, se proponen plásticamente desde la edificación y la ruina, buscando potenciar desde la semántica de los materiales la relación que establece con la palabra, que ya por cierto ha sido incontables veces usada como elemento discursivo en el desarrollo del texto, así, siento la necesidad de contextualizar cómo, desde que tuve la fortuna de leer a Consuelo Pabón he forjado un vínculo inquebrantable entre los elementos de naturaleza, identidad y construcción.

Suponiendo que hablamos en términos de edificaciones, imaginémosnos un terreno baldío que no está pensado para nada, sino que es la representación fidedigna de un ser humano, uno que tiene dos posibilidades, o cumplir los requerimientos de sus habitantes y, diseñarse a imagen y semejanza de lo que sería un edificio idealizado, para complacer los estándares de calidad, o uno no pensado, sino desarrollado desde un concepto de autenticidad desde lo orgánico; así mismo en



el caso de la madera, hablando de procesos industriales, el aserrío es la máquina encargada de procesarla para dar como resultado listones perfectos de madera, que sólo salen de troncos rectos, pero... ¿es sólo el tronco recto el que conforma el árbol? Nunca antes se ha juzgado un árbol o su falta de naturalidad por tener ramas torcidas o que no sirvan para una finalidad constructiva, entonces si el árbol fuera la traducción directa del sujeto, ¿qué nos hace entenderlo como invertido, desviado, dañado, degenerado y ese juego de categorías peyorativas (en desuso, por cierto) de nunca acabar, por tener en la constitución de su ser, elementos que lo sacan de la mal denominada “normalidad”? así pues pensar la edificación en términos de la organicidad y la forma en que contribuye a un libre desarrollo del SER, permite establecer un paralelo claro para el anterior ejemplo.

Judith Butler, por su parte, de forma más académica nos propone la construcción identitaria y de género del individuo, a partir de un resultado performativo, de un ejercicio que confluye en éste incluso antes de nacer y que ya está predeterminado por aquellos que habitamos llenos de preceptos el mundo.

Ser hombre o mujer es el resultado de una construcción social y cultural que yace en el imaginario que impone las reglas, que regula nuestra identidad, nuestras acciones y nuestros cuerpos.

—Judith Butler, *El género en disputa*.

Hasta ahora he sido muy incisivo en la construcción de identidad desde lo cualitativo, desde aquellas características que definen o no a cualquier persona, pero es fundamental también plantear, cómo esas fuerzas o poderes que se ejercen sobre el cuerpo (propio y ajeno) determinan mucho de lo tangible, de lo que, como identidad se construye a través del espectro físico en el que, de igual manera y culturalmente, se puede hablar de una *—estética de los cuerpos*. De una orientación muy definida a cumplir con lo que se espera, a atrofiar lo que naturalmente se es, no por convicción sino por el arraigo o pertenencia que despierta la idea de cultura y masa que desde un inicio mencionaba.

Hablar de tanta creación, deconstrucción y superposición de factores es emocionalmente frustrante, sin embargo, al continuar este texto en términos de construcción, podemos hablar de *fachada*, de una capa homogeneizadora que la sociedad da, a su vez eliminando cualquier rastro

de magia que el universo haya vertido sobre nosotros y con su capacidad sintética y artificiosa poner eso que tan bien se ha vendido en primer plano.

Aquí cobra vida mi principal pregunta, hasta ahora sin resolver: ¿es el hombre natural y la sociedad lo desnaturaliza? ¿o quizá sea al revés?

Mi postura, como ya lo he dejado claro, se inclina a afirmar la pregunta y creo que los argumentos planteados hasta ahora ejercen una fuerza y contundencia para sostenerme en ella. Así, el humano es perfecto: irregular, agujereado, con baches, roto, NATURAL; sin embargo, vive preso de una sociedad que quiere aplanarlo, rellenarlo, aplanarlo de nuevo, coserlo y moldearlo. Entonces, mi más concienzuda reflexión va encaminada a soportar la irregularidad, a acabar con una estirpe que en su afán de querer llenar cientos de culturas de su “cultura” en un proceso colonial, sólo atrofiaron irremediablemente el vínculo que se tejía entre la naturaleza y el hombre que tanto se ha alejado de ella.

---

Para ubicar la anterior pregunta, debería entonces situarlos en una respuesta desde el género, que es a lo que puntualmente va dirigida. Así, pensar que el ser humano ha nacido tan diverso como una palma de cera, especie endémica colombiana que, a lo largo de su vida, según sus necesidades reproductivas se adapta al entorno en el que esté, efectuando una transición sexual y, que por invenciones baratas de la especie humana ( como ya anteriormente he mencionado) ahora se limite y se cohiba de explorar ampliamente una idea de sexualidad o de género en constante flujo, para luego asentarse en la violenta condena de la identidad y ser siempre algo, es simplemente *ANTINATURA*.

Luego de ver que una planta es adaptable a su ambiente, que “*las ranas de la Amazonía parecieran andar en un desfile de orgullo gay debido a su coloración como método de adaptabilidad y camuflaje*” me parece poco probable que, como animales, mamíferos, parte de un ecosistema, no estemos diseñados para adaptarnos a nuestros gustos y principalmente necesidades. Entonces, aunque esté muy configurada una estructura política, me niego

rotundamente a privar mis instintos, ése llamado a la naturalidad original, la que venía con nosotros y que bajo ninguna circunstancia debería desaparecer.

## Referentes

Y ahora, una sección para tener presente muchas de las ideas que se me ocurrieron y descubrí que alguien ya las había hecho y en proporciones que en aquel entonces no dimensionaba. Las múltiples formas en que se piensa una idea, únicamente se comprende en el momento que se ejecuta y así, en esa búsqueda de accionar todos aquellos pensamientos e ideas que pretendían volverse en materia, encontré cercanías, que inevitablemente familiaricé con mis intereses conceptuales y formales, no sólo permitiéndome absorber desde aquello que pude leer, aprender y reflexionar en un proceso educativo, sino también metodológico para adaptarlo así a mi estructura y proceso de creación.

### María Elvira Escallón

Cuando encontré a Escallón, encontré los gestos más sutiles para hablar de las acciones más contundentes en cuanto a la relación semántica establecida en los elementos que emplea con la historia que su vez de forma clara y concisa narra. La materialidad, las acciones y sus emplazamientos fueron y seguirán siendo una fuente constante de estudio para cada una de mis propuestas.

**Figura 1. Escallón, M. (2016). En el fértil suelo, Video/instalación.**



Una cámara estática muestra un encuadre con una capa de arena que a continuación, con la acción repetitiva en la que la artista pasa su mano removiendo poco a poco el material, va dejando ver cómo se queda retenida en algunas partes; para el momento en que remueve la arena en su mayoría, la fracción:

*“Detuvieron los corceles, bajaron de los carros y dejando las armaduras en el fértil suelo se pararon muy cerca los unos de los otros”*

de la Iliada se deja leer por completo, para inmediatamente ser cubierta.

Encuentro en esta obra, una relación metodológica y formal con: la obra Compacto, Sólo una palabra basta y SER/ES, debido a la similitud de los materiales y la manera en que estos han sido empleados, haciendo del polvo el protagonista y mediador entre el cuerpo y la palabra.

**Figura 1-2. Escallón, M. (2003). Nuevas floras / Impresión sobre papel.**





\*En un espacio que a simple vista podría conformar parte de un paisaje cualquiera, con montañas y árboles, si nos detenemos a observar por un momento, encontraremos las intervenciones de estos elementos naturales que han sido alterados, ficcionando sus formas y ubicándolos en un discurso completamente diferente.

El cambio de curso de estos elementos, lleva a perturbar su naturaleza con una especie de poder silencio, un artificio, que los lleva a relacionarse con el mismo espacio de una manera diferente, es por ello que vínculo esta obra conceptualmente con las piezas: Obra Gris y Gesto Inútil.

**Figura 1. Escallón, M. (2013). Polvo eres / Cincelado en pared (intervención espacial).**



Con un encuadre horizontal, la cámara nos muestra el proceso mediante el cual se va dibujando la frase: “POLVO ERES” dejando sus vestigios en el suelo y su vez un hueco en la pared casi a ras con el suelo.

Tanto la palabra como la acción que permite verla, ubican su obra en un contexto que busca cuestionar sus usos, la idea de romper, alterar y modificar de forma aparentemente permanente, me llevan a relacionarla de forma experiencial y formal con mi obra: D A Ñ A D O.

### **Felipe Arturo**

La manipulación de los materiales, y la forma en que conceptualmente el concreto es tratado por el artista, me brindó un panorama en el que podía apropiarme aún más de mí discurso naturalista, pero desde las situaciones “absurdas” con la realización de piezas inacabadas, alteradas o disfuncionales.

**Figura 1. Arturo, F. (2016). Arquitectura líquida/escultura.**



**Figura 1. Arturo, F. (2014). Concreto reforzado, 60X105X64. Casa dominó/escultura.**



**Figura 2. Arturo, F. (2010). Concreto reforzado, 60X60X95. Silla sin terminar.**





**Figura 1. Arturo, F. (2014). Concreto reforzado, 60X105X60, Estructura invertida.**



- **Arquitectura Líquida:** Una columna que a primera vista no parece una columna, se encuentra recostada sobre el suelo, arrugada y doblada, fácilmente un vaciado en el que con la formaleta de una columna tradicional se disloca su forma convencional.
- **Casa dominó:** Lo que parece una casa inacabada, o la maqueta de una, nos muestra el esqueleto de un espacio que podría ser habitado, nos deja ver cómo se compone su interior de concreto, varilla y malla electrosoldada.
- **Silla sin terminar:** De la misma serie de Casa dominó, hacen parte las sillas inacabadas, buscando emular una estructura habitable, elaborada en concreto, varilla y malla electrosoldada.

- Estructura Invertida: Una Pilastra de concreto macizo se encuentra recostada a la pared, en un ejercicio de equilibrio y presión, apoyada en unas botellas Earth Pack.

Arturo, propone una “ficción real” de los elementos que conocemos en el mundo de la arquitectura/construcción, los modifica a un nivel en que pierden por completo su función, pese a que permanezcan en su forma aparentemente.

La Utilización de las columnas (cilíndricas) y pilastras (cuadradas) fue un encuentro afortunado en mí proceso, que cimentó las múltiples exploraciones para la elaboración de: sólo una palabra basta

Por el uso de materiales, la modificación de los mismos y el cuestionamiento a estos, encuentro un vínculo palpable entre las obras del artista con: Obra Gris.

### **Abigail Reyes**

Si me lo preguntan, siempre tendré mis favoritos para todo, en este caso, Abigail llegó a mi vida y en especial a mi proyecto, para reafirmarme que menos es más, que se requiere la palabra o en su caso frase correcta, para transmitir un mensaje de forma contundente.

**Figura 1, 2 Y 3. Reyes, A. (2016-2020). Texto sobre pared, intervenciones en espacios públicos. Medidas variables. Poesía Popular.**





\*En las 3 imágenes anteriores están expuestas 3 de sus piezas para la serie Poesía popular, ubicadas siempre en espacio público, impresas en plotter y pegadas sobre la pared o el piso, Abigail emplea frases, dichos y expresiones coloquiales que cobran sentido por el lugar en el que estratégicamente están ubicadas.

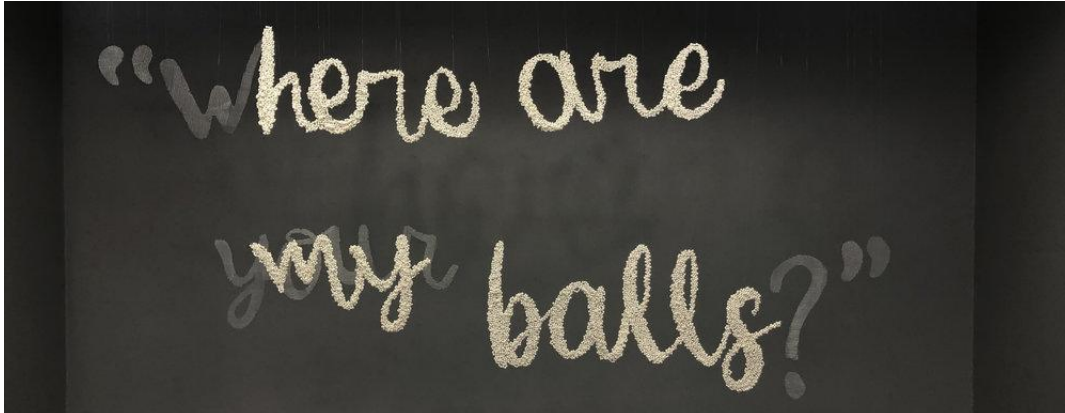
Debido al uso de la palabra, la manipulación del texto en contexto, su material y el tipo de mensaje que conceptualmente busca traducir un cuestionamiento a la utilización de las expresiones en diferentes espacios, Hito Fucsia, Dañado y Desviado, se sitúan en una relación inequívoca en los marcos conceptuales y prácticos de la obra con los que establezco una relación inmediata.

### **Álvaro Simons**

Simons, emplea la palabra como un medio para hacer duelo y enseñarse a sí mismo, confronta y ataca al espectador directamente con obras referenciadas en su experiencia personal, emplea

expresiones que buscan dislocar el espacio expositivo por la connotación que poseen en el contexto social en que vivimos.

**Figura 1. Simons, A. (2019). Where are your balls, instalación, perlas y mallas de metal.**



Con perlas, símbolo de delicadeza y “feminidad” Simons escribe, suspendido en el aire (igual que cualquiera de los supuestos sociales) la expresión, “where are your balls”, a su vez es posible leer en alta opacidad “here are my balls”. Narra un poco de su vida y busca representar una de las anécdotas en las que por ser un hombre identificado a sí mismo como Homosexual, padeció múltiples burlas y hostigamientos. Establezco una relación con la obra SER/ES y Doble negación, debido a que en su componente práctico la utilización de los materiales y el espacio para su disposición son similares, también encuentro indudablemente una semejanza conceptual, la utilización de la palabra que coarta y priva al individuo, son premisas tanto en su obra como en la mía.

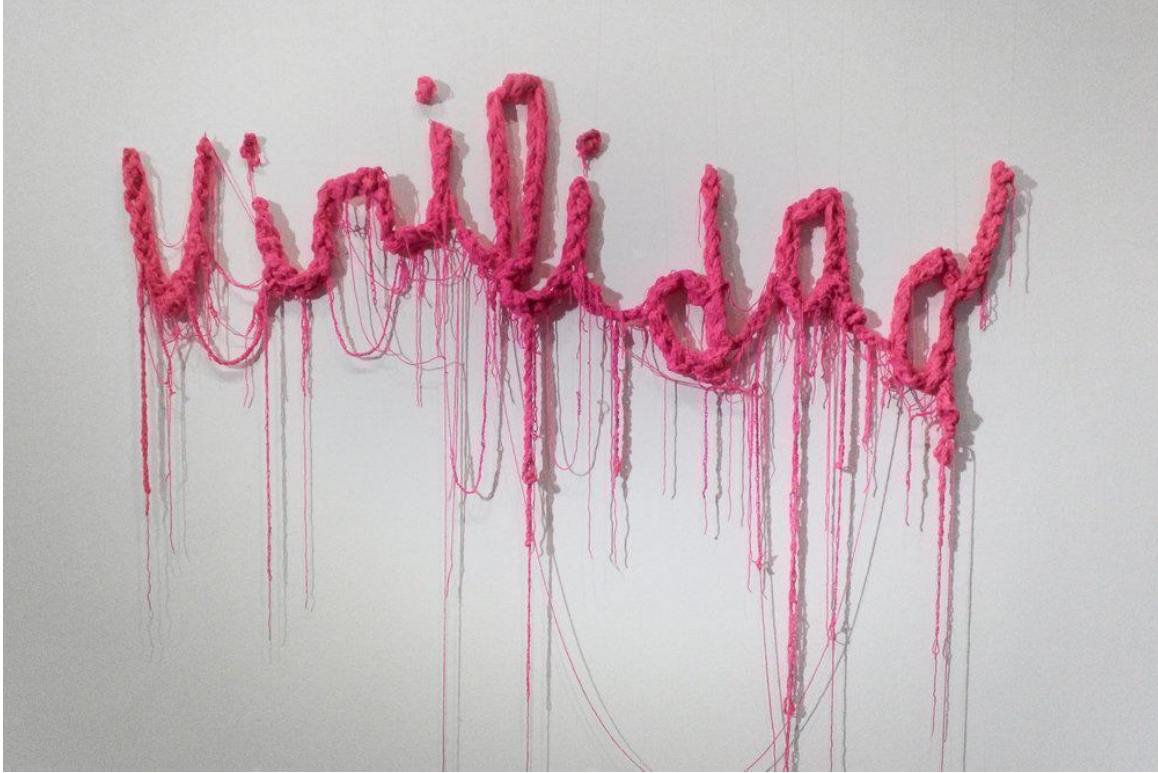
**Figura 2. Simons, A. (2019). Macho, instalación, pantimedias de corazón sobre estructura metálica.**



Macho ubica en el espacio público una estructura de malla, lo que implica que se puede atravesar de lado a lado con la mirada, es movable y liviana, tiene como propósito ser una obra itinerante, destinada a ser un punto de referencia en el lugar en que se encuentre, en este caso es intencional la ubicación de letrero en un espacio deportivo apto para “machos” tal como una cancha de Basketball.

Desviado, Sujeto e Hito Fucsia, pueden ser fácilmente vinculadas con esta obra desde ámbitos prácticos experienciales, debido a lo que implicó ubicarlas en sus espacios en conjunto con su elaboración.

**Figura 2. Simons, A. (2019). Virilidad, instalación, Lana rosa tejida, 300x95.**



De igual forma, esta pieza nos presenta una asociación entre elementos plásticos como el color rosa y la textura de lana en conjunto con lo que la palabra escrita implica, dispuesta como un cuadro (elemento digno y merecedor de observación) plantea un cuestionamiento a esas relaciones directas, que se establecen con los parámetros binarios de situar los elementos con los que constantemente nos relacionamos. Virilidad, me hace pensar en una de mis pocas piezas en las que el color ha jugado un papel fundamental en contraposición al rol que cumple la palabra, así, encuentro una referencia conceptual en Soy todo eso en lo que me hicieron creer

### **Lara Almarcegui**

Siempre ha sabido impresionarme la capacidad de síntesis a la que puede llegar una persona con su obra sin dejar de ser clara y contundente, Almarcegui, nos muestra materiales de construcción aglomerados (por montones) que ponen al desnudo lo que realmente es una galería como superficie para el arte, más allá de su finalidad conceptual, son los materiales y la forma de exhibirlos lo que en mí ha causado un interés hacia su obra para mantenerla como un interés plástico y metodológico.

**Figura 1. Almancegui, L. (2013). Mor Charpentier, instalación, material de construcción.**



**Figura 2. Almancegui, L. (2013). La gran Montaña, instalación, material de construcción.**





**Figura 3. Almancegui, L. (2013). Urbanidad Poética, instalación, material de construcción.**



En las fotografías (piezas) se exhiben partes o materiales con los que la galería en la que expone se encuentra construída, piedras, escombros, arena, cemento y todos los elementos que hacen parte de una construcción o edificación, son insumos fundamentales para Lara Almarcegui y en ese mismo orden metodológico de buscar materiales “precarios” o “rudimentarios” es que sitúo algunas de mi pieza como: sólo una palabra basta, Doble negación y Gesto Inútil.

## **Metodología**

### **Fallas Estructurales**

Fallas estructurales son aquellas que desde los cimientos resquebrajan esa mezcla que se antoja homogénea, inalterada, más bien perfecta y que por mucho que se sigan instrucciones para obtener el más óptimo resultado entre dosis, tiempo de mezcla y fragua hay elementos que, sin duda alguna, sobrepasan cualquier intención o deseo que vaya en contra de lo que la naturaleza acomoda en su noción de orden con su imparable flujo.

### **Parte I**

#### ***Ideales***

Tener la consciencia suficiente para luchar contra esas situaciones adversas que tanto han hecho mella en mí y en todo quien haya pertenecido a esta cultura, que más que dividirse entre oriente y occidente, se divide entre un extremo de pensamiento y otro, me hace hoy comenzar estos “capítulos” en los que sitúo traducciones resumidas de mi vida, que han surgido de procesos investigativos, en palabras, gestos e interacciones que desesperadamente, como cuando era un niño (no que no lo sea hoy) buscaban una respuesta y aún no la encuentran.

Quisiera remontarme como lo haría en un diario, a la época en que el televisor era mi mejor amigo y todo cuanto transmitía se convertía en un referente inmediato, con el cual determinar si mis experiencias de vida eran válidas o no, como si pudiera comparar la realidad en términos de suficiencia con lo que la distópica creación televisiva me iba enseñando. Así comenzó todo, sacando ideas e ideales tal como un mago saca infinitos trapos de su sombrero, una ilusión de esas que nadie entiende y que en definitiva, pocos se preocupan por descifrar... mi vida quería funcionar con una madre, amistades, un padre y un desarrollo de la historia que no se desvinculara ni por un momento de esos términos en los que yo cimenté mi realidad; es así como la misma vida se encarga de romper cada una de esas metas que no dependían de mí sino del imaginario que me empecinaba en sostener y no tardaría en derrumbarse; no suficiente con tener una madre que no encajaba en todo eso que en algún momento soñé, jamás descubrí al sujeto que conocí como progenitor en el rol que encajara dentro de una figura paterna, mis amistades, aún hoy me las cuestiono, intenté ser vegetariano y me descubrí marica desde muy niño, sin entender bien lo que eso significaría. Así, se volvió recurrente escuchar a mi madre reprochar mis altas expectativas frente a todo cuanto he querido, a todo cuanto he soñado, con una fe extraña, como

si estuviera seguro que todo cuanto quería iba a suceder, empleando la frase que encabeza la totalidad del trabajo que hoy condense en estas memorias/confesiones, de hecho, creo que su voz resuena un poco cuando escribo “no todo es color de rosa” (en un tono de regaño o cantaleta).

Así de perdido me sentía cuando por primera vez creí tener una idea sólida para el que sería mi primer curso de integrado, con la profesora que hoy, ya mencionada múltiples veces a lo largo de este texto, dejaría una huella en mí con sus destellos de genialidad madura en el cuerpo más pequeño y lleno de vida que he visto en el corto tiempo que llevo en esta facultad.

Con las palabras de mi madre, titularía lo que se configuró como mi primer entrega, aquél televisor haciendo las veces de sombrero de mago del cual salían retazos iguales de tela, cada uno con una respectiva palabra, que en orden formaban la oración “soy todo eso en lo que me hicieron creer” TODO EN ROSA y que me haría sentir el vacío que luego se volvió común y recurrente. Hoy me permito ver cómo lo que inicialmente fueron ideales, se han transformado en elementos tangibles de mis vivencias, que dentro de un espectro de visión muy amplio, han cobrado un sentido absoluto de aceptación hacia las realidades, mías y externas.

Parecía estar equivocado cuando el rosa predominaba y escuchaba uno de los comentarios que aún no olvido y rezaba “es que el rosado hace que tu discurso se vaya hacia lo femenino” [...] ¡Qué felicidad haberme sentido perdido en aquel momento, y qué plenitud saberme hoy en lo correcto! Definitivamente mi discurso no pretendía lo femenino, pero en el camino me hizo descubrir lo bien que me siento con ese lado tan inexplorado de forma consciente y que se convertiría un factor fundamental para evaluar e incluir en cada una de mis ejecuciones y ahora... con intención.

Cada paso que di, desde el inicio hasta el fin ha tenido un propósito aparente, sin embargo, entre experiencias, comentarios, retroalimentaciones y críticas, fui encontrando el camino que desarrollaré en los siguientes capítulos.

## **Parte II**

### ***Señalética Urbana***

Un día cualquiera, en medio de la presión que suelen ejercer las entregas y esa incapacidad que se hace tan latente a la hora de manifestar en un gesto, todo lo que se quiere expresar, me bajé de un bus, luego de haber pensado durante un periodo largo de tiempo (calcúlese de la estación del metro de la UdeA, hasta la estación Estrella y luego un bus integrado) qué era eso que precisamente como individuo me condiciona o nos condiciona y nos está parametrizando o

imponiendo un límite, así, al levantar la mirada luego de bajar las dos o tres escalas que usualmente tiene un bus por la puerta trasera, lo primero que vi y que se convertiría en el camino metodológico y discursivo para mi proceso de investigación y creación, fue una señal de tránsito, iluminandome de tal forma que hoy, dos años después, todavía la recuerdo con cierto encanto.

Se volvería entonces el eje central, el engranaje principal para hacer funcionar toda una maquinaria de pensamientos y ejecuciones ya existentes, que solo detonarían para el momento en que se cruzara con ese elemento, que a su vez funciona como símbolo representativo y de diálogo, haciéndome contemplar el espacio, la iconografía y sus significancias.

Encuentro términos como: -ente regulador, norma, institucionalidad- que soportan el discurso, que honestamente, más que discurso, ha sido una forma muy propia de pensar, la manera inconforme de no querer verme sometido a esos espacios y momentos de castración, en los que como individuo se nos priva de una consciencia plena de nuestras posibilidades y del espectro tan amplio al que podemos acceder y simplemente se nos presenta como inconcebible; la señalética urbana entonces, es ese mediador, la traducción de lo que la sociedad propone, un constante límite, perpetúa unos lineamientos bajo los cuales nos representan los conceptos de “bueno y malo”.

Me acerca entonces a referenciar me a través de la simbología con Carlos Motta y su Triángulo Rosa, que, en mi forma enamoradiza y romántica de ver las obras, me conecta inmediata e intensamente, con su puesta en escena de gran formato, tan simple y tan potente.

Todo se fue sumando, la señal, el rosa, la iconografía, una idea transgresora de confrontar a las personas y otra de dislocar el paisaje cotidiano con una propuesta y así, aparece, recluida en un espacio no propio, una señal de tránsito o más bien de advertencia, anunciando al individuo con un texto que rezaba: “Penetrado”... de ideas, de modelos de pensamiento y acción, de nociones en contra de lo que instintivamente se pudiera ejecutar de manera “correcta” en sociedad. Todavía creo recordar la evaluación de aquella pieza cuando uno de los profes me decía, “eso parece un meteorito que cayó acá, un artefacto espacial”

### **Parte III**

#### ***Palabra***

Entonces con la firme intención y proyección de sentirme activista a mi manera, decido tomarme el espacio público, la sala y cualquier lugar adecuado para dejar un mensaje como mediador, entre acciones y gestos y una propuesta quizá irreverente en la ciudad consagrada al corazón de

Jesús, que a la larga sólo me permitieron identificar una línea discursiva encaminada a plantear lo diverso y lo plural como lo que más adelante llamaré -NATURAL-.

Pensar la calle como ese espacio ideal para proponer un encuentro entre el transeúnte y las piezas que todavía no se me habrían ocurrido, pero que probablemente llegarían, se volvió la premisa dadora de inagotables posibilidades, en conjunto con la propuesta de una nueva corriente de señaléticas, que buscarían cuestionar el espacio y confrontar a quien las atraviesa.

Mientras transcurrían pensamientos, unas doscientas ideas que se fueron quedando en el papel y las ansias de sentir la inexistente aprobación de los docentes por mis ideas y proyectos, hubo una persistente, un concepto que hasta la fecha ha establecido lo que hoy me hace pensar el término -Construcción- como todo aquello en lo que se resume el individuo al que tantas hipótesis le he planteado... No voy a decir que la tuve clara en ese momento y que el uso del material, su posicionamiento o la palabra fueron intencionales, porque ni siquiera ahora lo tengo tan claro, pero para el momento en que DESVIADO se materializó en la plazoleta Barrientos, entre la facultad de arte y la fuente de la universidad, mis cuestionamientos estaban completamente encaminados a estorbar, a ser un resalto en el espacio liso, a preguntarse por cuántas categorías peyorativas me había dado a la tarea de conocer luego de una no tan exhaustiva búsqueda (y digo no exhaustiva puesto que son bastante comunes y fáciles de hallar). Así preguntarme por lo desviado, qué es y qué se desvía; me llevaría directamente a indagar la palabra, su construcción, su devenir entender, que en definitiva el lenguaje está configurado a la par con el humano, hermético, casi a modo de sentencia. Hoy, entonces, creo tener una metodología para trabajar y digo creo porque hay dos cosas que no olvidaré de este trayecto tan frustrante y satisfactorio pero sobre todo de retos individuales y aprendizajes colectivos, la primera, fue el haber escuchado de alguien que además de docente quisiera considerar amiga: “encuentre lo que le problematiza la vida”... creo que me lo tomé muy en serio... Y segundo, que en el proceso es muy útil, asignar y entender una metodología de trabajo para reconocer el medio bajo el cual procedo, así, la mía, al menos por el momento, es hacer traducciones, analogías y relacionamientos, desde la similitud o la diferencia. DESVIADO, por ejemplo muestra al sujeto, al marginado, igual que cualquier otro individuo que habite este conjunto social, pero, DESVIADO, resalta, estorba, lo pisan, lo evitan, él por sí sólo, desvía, con el tiempo se adapta, se camufla, lo camuflan, de manera conveniente “se respeta, pero no se comparte”.

Mi primera pieza en concreto... casi vaticinado que no fuera la última, buscaba entablar una conversación desde el material sin entenderlo así todavía... la dureza, la idea de estructura y de cimientos, siempre estuvieron presentes, aún permanecen.

#### **Parte IV**

##### ***Construcción***

He hallado quizá la palabra más versátil; pensar en construir y situarnos sólo en el campo de las estructuras arquitectónicas sería, muy probablemente, quitarle el encanto a todo cuanto esta enmarca; es precisamente lo plural de esta lo que en un momento dado y no sabría especificar cuál fue, me encamina a entender la construcción como todo aquello cuánto forma, o deforma, cubre o destapa, edifica o desmonta, cimienta y estructura, brinda bases, en definitiva, la construcción me estaba hablando, pidiéndome que me valiera de ella y sus elementos, para presentarla, representarla y transformarla. Así, sin más, como cuando luego de explicar un chiste muchas veces, se entiende, vi la luz, entendí cómo la dureza del material, en estas estructuras tan rectas e invariables y desde su función semántica, tan unidireccionales, me estaban planteando una analogía directa a esa forma en que la sociedad expone, a través de sus múltiples instituciones de poder, el desarrollo y relacionamiento político y moralmente “correcto” de los individuos que en ella habitan.

Llegan a mí, en medio de otra de esas incontables etapas de desespero, algunos recuerdos, unos más relevantes que otros, tanto que me permitieron entablar un diálogo entre aquellos elementos que simbolizan de forma automática, la pertenencia de éstos a determinada persona según sea su sexo, lo que me habría llevado a desarrollar una ardua experimentación con el polvo compacto(maquillaje) como elemento interrogado para mis propuestas plásticas, juntándolo o contraponiéndolo a ese concepto de construcción y sus elemento, recreando bloques y estructuras en éste material, que en su momento fueron la base de lo que a la fecha me ha permitido indagar el concreto y todo cuanto lo atraviesa desde la multiplicidad de la mirada con la que puede ser observado.

En mi cabeza se va conformando un banco inagotable de posibilidades e imágenes para la elaboración o utilización de esas herramientas del mundo de la construcción, que me entregan contextualmente una lista precisa de las cualidades denotativas que los componen, de todas esas normas inequívocas que plantean en el espacio, como la plomada afectada por la gravedad; las pilastras vaciadas, rectangulares, inorgánicas y “perfectas”, la malla electro soldada como

elemento imperativo para brindar soporte y refuerzo a cualquier estructura... pero, ¿Qué pasa cuando ese factor semántico que nos hace entenderlas como siempre se nos han dado, se transgrede, se invierte o destruye para evidenciar la existencia de lo otro, de lo orgánico, de eso cuánto se ha perpetuado como lo falso de naturalidad, para visibilizar y condenar a quienes se ha tachado de degenerados, invertidos, desviados, inmorales, volteados, torcidos, dañados y demás, por no seguir la lista?

Apabulla la idea de sabernos, o más bien hacernos conscientes de cuántas barreras ha puesto una palabra tan común, pero tan pesada como lo es el “NO” y junto a ella, la constancia con la que la recibimos cuando a preguntas por el SER respecta... -eso NO es para mujeres, eso NO es para hombres, usted NO es tal cosa, o NO es tal otra-. La identidad entonces está pautada por la inabarcable dimensión de la palabra, esta última como límite, como lugar de poder; una suerte de barrera ficcionada, que, normalizada, se torna real.

Hoy me repienso, hoy, mi trabajo, investigación y producción se ha vuelto un trabajo reflexivo e introspectivo, hoy me cuestiono la forma en que hablo, a veces incluso me cuestiono si hablar o no, ¿será esto una manera de violentar la forma libre y natural del SER...? Y así, encontré la tan buscada pregunta problematizadora para la vida... ¿Cómo se es? así, corta y simple, para un camino largo, y duro como el cemento, pero ya, con las herramientas correctas para ir dándole golpes y moldearlo a medida que lo recorro.

## **Parte V**

### ***Gesto inútil***

Luego de tanto darle vueltas y vueltas a mis ideas, logré condensar un pensamiento firme del cual partir para observar un fenómeno tan amplio como es la identidad, aunque siendo honesto, más que sentirme firmemente convencido, siento que en discusiones tan antiguas y variables como esta, lo que cuenta es ser firme en mi posición e ir adaptándola a medida que el camino y las personas que se crucen en él me den herramientas para comprenderla de una forma más amplia... para ser más claro, si buscara relacionar esta explicación con algo, a modo de analogía les diría (si es que acaso me lo preguntasen) que somos un árbol, uno con unas raíces que día tras día se sujetan a la tierra para volverse más profundas, uno que crece más en el interior y configura formas, colores y dinámicas, que luego se van a manifestar en cada una de esas ramas que pronto comenzarán a desarrollarse externamente, ramas que por mucho, van a ser diferentes una de la otra, ramas que por su organicidad, por ser irregulares, torcidas, por buscar esa fuente

de luz inagotable que posibilita su crecimiento, permitirán la conformación de un individuo forjado con tantas particularidades como le fue posible.

¿Por qué persiste esa idea de “enderezar lo torcido”? fue el inicio que me permitió consolidar un pensamiento en función de conservar las cosas como el orden natural lo pautaba; está claro que (y lo digo por experiencia) intentar convertir una de esas ramas torcidas (o en su defecto todo el árbol) en una derecha solo causa daños, fracturas, pelones, talladuras y sangrados al árbol y al humano un sobre esfuerzo finalmente inútil por querer hacer una ficción de lo real.

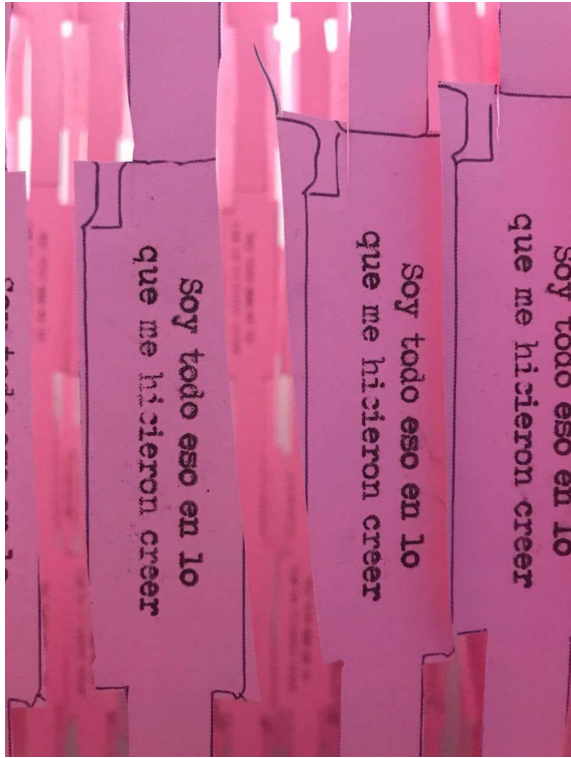
Los gestos inútiles se caracterizan por efectuar acciones que no surten ningún tipo de efecto asociado con la finalidad que se tenía contemplada, así, probablemente, causen daños colaterales, efectos que ni siquiera se tenían contemplados y que son resultado de una cadena de acciones, que se desprenden de los actos que socialmente se han perpetuado, como conductas correctivas a eso que no necesita un argumento porque viene con el ser, porque simplemente hace parte de esos componentes genuinos y en definitiva inalterables del individuo que no buscan ser enmendados sino potenciados.

Por lo tanto, durante esta que pareciera la última, pero por el contrario creo que es la primera de mis etapas del proceso de maduración, en el camino de la frustración que hay que recorrer para hacer parte del mundo del arte, me di a la tarea de experimentar enderezando todo cuanto quise y pude, y cuando digo “pude” no me refiero a que realmente pude enderezar algo, digo pude porque tuve a la mano árboles de sobra para darme cuenta que lo natural, sobrepasa cualquier intención que se tenga de modificarlo, y como en este punto se sabrá, quien sea que esté leyendo esto, mi propósito y mayor finalidad ha sido desenmarañar las categorías que han condenado a los individuos haciendo del término “Torcido” uno despectivo, cuando podría convertirse en un elemento en pro del discurso naturalista, que fomente la irregularidad, lo diverso, la diferencia y la unicidad desde la frase: “si existe, es porque por naturaleza es posible” validando de este modo la idea de recibir la sentencia “Torcido” no como un insulto, sino como una referencia inmediata a lo genuino, a lo que por naturaleza, así debe ser.



## Resultados

### *Cronología de antecedentes y Proyecto.*

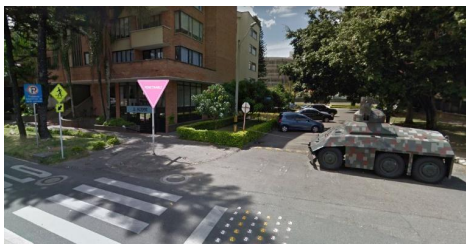


**Fotografía 1, 2, 3 y 4. Munera, J.(2018).Soy todo eso en lo que me hicieron creer (instalación), sintelita, manillas de nacimiento(8700) 250x100x200cm.**

La instalación está compuesta por 10 capas de sintelita (tela plástica con la que se elaboran las manillas de nacimiento otorgadas a los recién nacidos para identificarlos), haciendo las veces de cortinas penetrables, 3 azules, 4 blancas y 3 rosadas, cada cortina fue intervenida a mano con una formaleta para recortar la silueta de las manillas que llevan inscrito sobre ellas la frase: *soy todo eso en lo que me hicieron creer*.

De esta forma, la instalación al recalcar y repetir de la frase y los colores, Cuestiona y pone en evidencia los espacios limitados y estrechos física y mentalmente para explorar a plenitud el desarrollo identitario del individuo.

**Figura 1, 2, 3 y 4. Múnera, J. (2018). Penetrable (instalación), Señal de tránsito 300X65x35 cm.**





Una señal de tránsito replicada a tamaño 1:100 en hierro, con un texto en el que se lee “PENETRABLE”, lleva en su extremo inferior un trozo de concreto y tierra. Representa una figura de autoridad que busca impartir una norma bajo la modalidad de conducta o comportamiento, se instaure dentro de la señalética urbana contraponiendo su discurso, a las dinámicas de funcionamiento que delega la institucionalidad al individuo. Esta instalación posibilita una relación inmediata con la forma en que nos relacionamos con los elementos cotidianos y cómo estos, están constantemente condicionando el comportamiento y sus formas.

Figura 1, 2 y 3. Múniera, J. (2019). Desviado (instalación), Señalética urbana en concreto con alma de malla. 360X35x3cm.





Cada letra de la pieza está vaciada en concreto de forma individual dentro de una formaleta con un alma de malla, en su composición completa forma la palabra desviado con letras de 35 cm de altura. Desviado transforma el espacio de tránsito, haciendo las veces de resalto en un espacio liso, busca representar al individuo marginado, que con el tiempo inevitablemente se camufla, así como el concreto. Se instaura dentro del conjunto de las señaléticas urbanas, poniendo la palabra desviado en un espacio de tránsito y cuestionamiento. Este escenario confronta al espectador con algo tan simple como preguntarse ¿qué es lo desviado y por qué desviado?

Figura 1, 2 y 3. Múnera, J. (2019). Aserrío (diseño digital), afiche de arriendo, proyecto inmobiliario. 75X50 cm.

The image displays three real estate posters for 'Aserrío', a project by Degenero y Proyección Arrendamientos. Each poster features a logo at the top consisting of a pink saw blade with the word 'ASERRÍO' written across it, and 'INMOBILIARIA' written in an arc above. The posters are arranged in a 2x1 grid with a third poster centered below them. The top-left poster is titled 'ASERRÍO' and promotes house rentals. The top-right poster is titled 'ARRIENDA' and uses a metaphorical slogan. The bottom-center poster is titled 'VENDE' and promotes a sale. All posters include the company website, Nit. 10696920596 / M.A.V.A N° 2034/69, and the phone number 313 772 1274.

**ASERRÍO**  
www.degeneroyproyecciónarrendamientos.com  
Nit. 10696920596 / M.A.V.A N° 2034/69  
**Se arriendan casas para críar maricas**  
**313 772 1274**  
¡ Pregunte por nuestro plan de exclusión !

**ARRIENDA**  
www.degeneroyproyecciónarrendamientos.com  
Nit. 10696920596 / M.A.V.A N° 2034/69  
**Su familia entre las ramas más torcidas**  
**313 772 1274**

**VENDE**  
www.degeneroyproyecciónarrendamientos.com  
NI GILLETTE CORTA MÁS QUE NOSOTROS **EL PRECIO Y DESVÍO MÁS COMPETITIVO DEL MERCADO**  
**313 772 1274**  
Nit. 10696920596 / M.A.V.A N° 2034/69

Figura 4, 5 y 6. Múnera, J. (2019). Aserrío (instalación), afiche de arriendo, proyecto inmobiliario, emplazado en espacio público 75X50 cm.



Se observa un afiche con múltiples mensajes alusivos a la crianza de los hijos, contemplado desde la calidez que brinda el hogar; representa aquellos que anuncian arrendamientos o ventas de propiedad raíz, en este caso refiriéndose a “casas para criar maricas”.

Un aserrío es la máquina industrial del mercado de la madera, dedicada a cortar y dar una determinada forma, para hacer cada tronco, estacón o rama funcional. Así, aserrío propone una relación directa con el dicho coloquial “árbol que nace torcido se libra del aserrío” que proviene de la original “árbol que nace torcido, jamás su tronco endereza”, haciendo referencia a la máquina social que corta, estructura y delimita el campo y las formas en que un individuo puede crecer, poniendo de manifiesto ciertos modelos de comportamiento que van en contra de todo lo orgánico que pudiera ser la rama de un árbol (individuo).



**Figura 1. Múnera, J. (2019). Dañado (Instalación/Intervención), Procesos de desgaste sobre pared. 175X80cm.**



En la imagen se observa la palabra dañado en 3 estados, el primero, raspado, el segundo lijado y el tercero, cincelado. La intervención revela las capas internas de la pared, que aparecen a medida que es penetrada en las tres diferentes formas. La palabra dañado está cargada con una

connotación peyorativa que habla de los elementos, y en este caso de las personas, en función de la capacidad de uso y desuso que tienen y cómo pueden cumplir a cabalidad la función para la cual fueron pensados. Así, cuestionar la forma en que se emplea para hablar de alguien dañado, es pertinente desde el ámbito comportamental y cómo éste está mediado por los juicios de valor institucionales instaurados. ¿Qué está dañado entonces y cómo se daña algo? Serían las preguntas correctas.

**Figura 1, 2, 3 y 4. Múnera, J. (2020). Lego (Instalación/Escultura), Bloques miniatura de construcción en polvo compacto de maquillaje. 8x2x1cm.**



En las 4 fotografías puede observarse un complejo de bloques pequeños (legos) hechos de polvo de maquillaje diluido y luego vaciado en una formaleta. Compacto entra en esa delgada línea que socialmente ha dividido las actividades que se estipularon como masculinas de las femeninas, y pone en tensión el mundo de la construcción, con elementos de maquillaje. Pensar entonces la construcción del sujeto como un factor alejado de estos elementos es irreal, de esta forma se han establecido modelos e ideales del desarrollo colectivo. Así, el maquillaje se planta como eje estructural de ése discurso que dota de cualidades en su formación identitaria, en su construcción,

una que por ser forzada a tales parámetros es frágil y completamente susceptible a verse destruida, tal como pasa con los bloques de polvo.

**Figura 1 y 2. Múnera, J. (2021). Pilastra (Instalación/Escultura), pilastra en concreto macizo con la palabra “torcido” cincelada. 95x25x25cm.**



La fotografía permite observar una pilastra, construida con la finalidad de mimetizar una base y soporte estructural en el campo de la construcción, con la palabra TORCIDO, inscrita sobre ella. Solo una palabra basta para enmarcar al sujeto dentro de esos grupos no pertenecientes a las conductas aceptadas dentro del imaginario colectivo, así, en un elemento que construye y edifica,

se cincela la palabra, poniendo como pretexto la semántica de ambas, evidenciando la fuerza, el poder y peso de una palabra.

Tomar en cuenta la dureza del material y lo que implicó tallar torcido en esta, sitúa la palabra en una categoría de sentencia, de condena ante esos ejes que privan de un crecimiento y formación orgánico al individuo.

**Figura 1, 2, 3 y 4. Múnera, J. (2021). Torcido (Instalación/Escultura), Madera lijada, concreto vaciado, ramas naturales. Medidas variadas.**



En las fotografías se observan diferentes modelos escultóricos que representan la madera de un árbol de diferentes estados de procesamiento, se hace un comparativo con un vaciado de concreto alterado en la moldura.

*Gesto inútil*, desde la literalidad de su título, propone una serie de gestos que sin lograr su propósito buscan mimetizar la forma natural de un tronco, que buscan ser esa rama original de la cual provienen, aún luego de ser intervenidos por la mano del humano. Las acciones como intentar enderezar una rama con un estacón de madera procesado, vaciar en concreto una rama de un árbol, lijar un tronco que ya había sido aserrado con el firme propósito de lograr convertirlo en lo que en algún momento fue, resume la crítica que se establece frente a la privación de los rasgos naturales del ser en el comportamiento individual de todos aquellos que hacen parte de la colectividad y que por estar inmersos en ella, carecen de esas irregularidades que dotan de autenticidad a esas ramas en su estado natural.

PROYECTO FINAL GRADO II:  
GESTO INÚTIL-(proyección de modelado 3D)











Sin importar los factores que puedan juzgarse como aciertos o desaciertos académicos, los trabajos que anteriormente se muestran, hacen parte significativa y sobre todo representativa de los momentos que, a modo de hito, hicieron remarcable cada etapa en los aspectos conceptuales,

prácticos y teóricos de un proyecto que con cada día que pasa, se consolida dentro de esos lineamientos que me han permitido apoderarme de un discurso, el mío.

Sin embargo mencionar las dificultades que tuve, me hará verlas como elementos que potencialmente para el momento en que los reconozca, podré capitalizarlos como una herramienta y no un detractor de mis ideas; durante el recorrido por el área de investigación y propuestas, me encontré con un factor común que me llevaba a la literalidad, a querer narrar historias y generar en mis piezas una lectura que llevara de la mano a los espectadores, enseñándoles y como dirían algunos de mis asesores “ dándoles la información pulpita”... hoy, mientras escribo esto, me percaté de lo mucho que no solo he crecido a nivel personal, sino académico y artístico, porque ese sería otro campo a evaluar en mi vida, el artístico, donde se aprenden y experimentan esas lecciones que en otro lado no, en mi caso he aprendido a cifrar y a valerme de elementos que la academia ha puesto a mi disposición, para engrosar el nivel y el peso de mi discurso, incluso desde lo práctico, de la misma propuesta.

Si tuviera que pensar en una obra maestra o en una Ópera prima, escogería DESVIADO, porque el proceso, la realización y el resultado se han sabido quedar en mi corazón, porque por un momento me he sentido muy cerca de eso que como artista, y no como estudiante, he querido lograr. Esta pieza, logró poner en la escena, un elemento discursivo por sí sólo, en un espacio contextual y que detonó cuestionamientos por la tensión que ejerció la palabra y lugar de accionamiento, Además *DESVIADO*, supo hacerme encontrar una palabra que definiera por mucho, mi proyecto, mis ideas, mi forma de pensar, de ser... a mí. Sin embargo, como lo mencionaba inicialmente, cada una de las formalizaciones que han hecho parte de mi proceso, han condensado conocimiento, experiencia y un ciclo de interiorización que aún no finaliza, lo que me hace ver *-Gesto inútil-* como el resultado no necesariamente práctico, sino en la totalidad del conjunto que lo encierra, como algo inabarcable, un monstruo que se alimenta de ideas, pensamientos y crece todos los días y con el transcurrir de estos, se siente más ajeno, pero más seductor, más llamativo y en definitiva, con su forma inconmensurable de crecer, aumentan las posibilidades y puntas de las cuales tomarlo para estudiarlo, reevaluarlo e intentar, por lo menos, aunque sea un poco, ponerlo sobre la mesa de mi taller, para diseccionarlo, abrir y explorar con mis dedos, con mi mirada y el resto de los sentidos, otorgándome infinitas posibilidades que una problemática donde está inmerso el humano, o como prefiero llamarlo, sujeto o individuo me brinda.

## **Proyecto de grado- Exposición “Volver la vista” Cámara de comercio Medellín 2023**

En un intento paradójico por devolverle la cualidad natural al humano, su cuerpo y conducta, representado en forma de ramas naturales, aserradas y recreadas, se muestra el proceso de estudio material del concreto como posibilitador de reafirmación sobre la forma primigenia del árbol, retornando la rama procesada a la irregularidad.

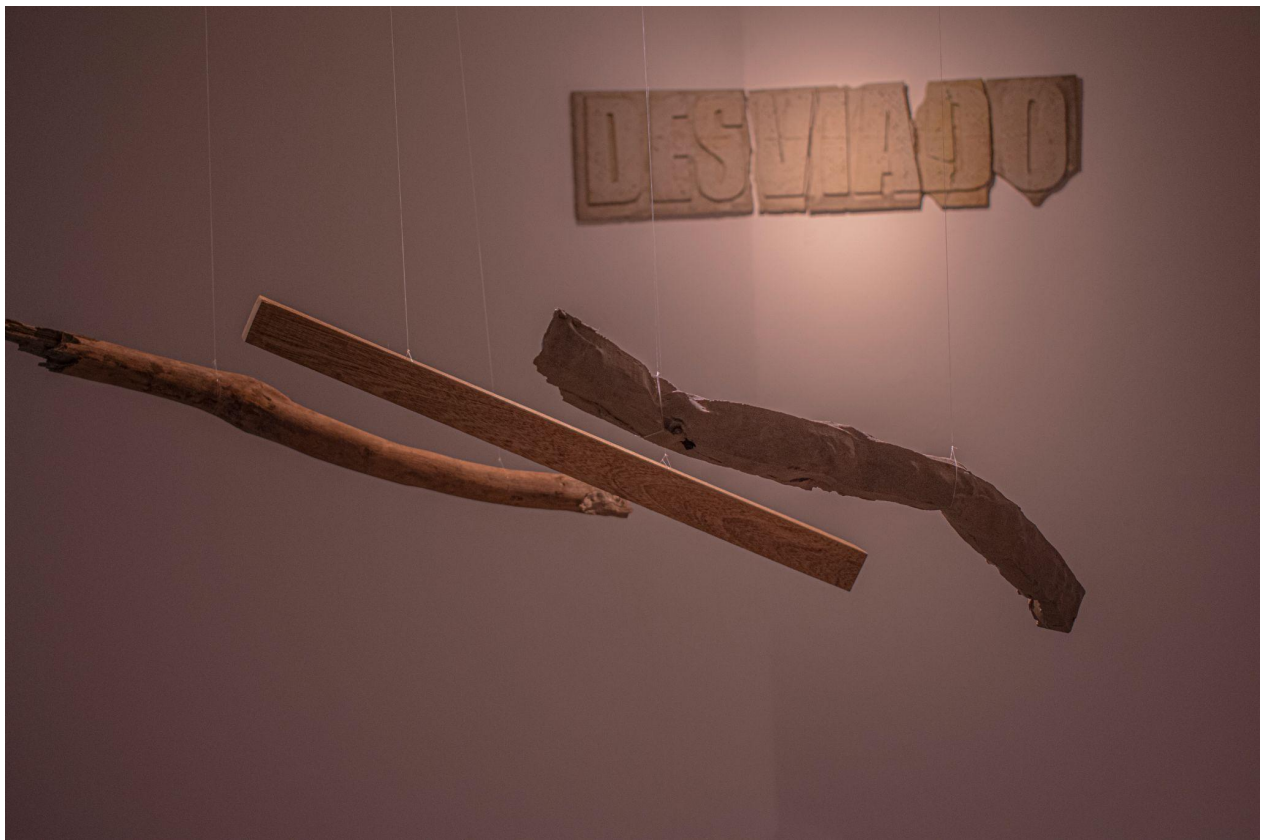
El estudio taxonómico de la rama del árbol y sus múltiples procesos, produce una perspectiva cautivadora sobre los modelos hegemónicos, en que la moralidad dictamina los ejes bajo los cuales se encuentra regido el comportamiento, a partir de esta postura, se experimenta con la forma y el material para obtener un resultado lleno de textura y volumen que deviene reconstrucción y naturaleza como pretexto.

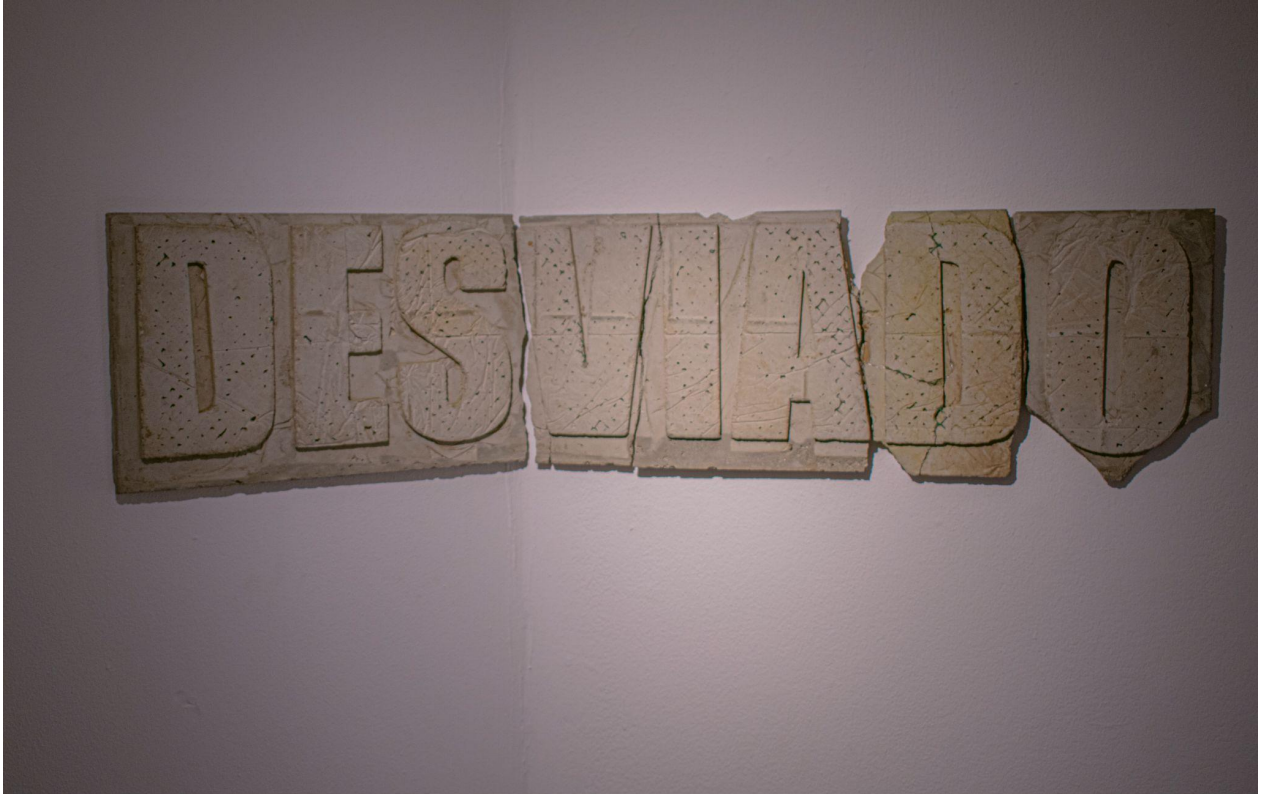
**Figura 1, 2, 3, 4 y 5. Múnera, J. (2021). Taxonomía de una ficción (Instalación/Escultura), Madera, concreto vaciado, ramas orgánicas, viruta de madera y aserrín. Medidas variadas.**

**Figura 6. Múnera, J. (2021). Desviado (Instalación/Escultura), Concreto vaciado con alma de malla. 350 \* 35 cm**











## **Proyecto de grado- Exposición “Volver la vista” Cámara de comercio Medellín 2023**

La madera se pandea en una búsqueda constante por volver a sus formas naturales luego de ser procesada.

Así mismo el humano en su relatividad se desvía, encuentra el camino para que broten sus más puros instintos en las formas de representación más irregulares y genuinas a su ser.

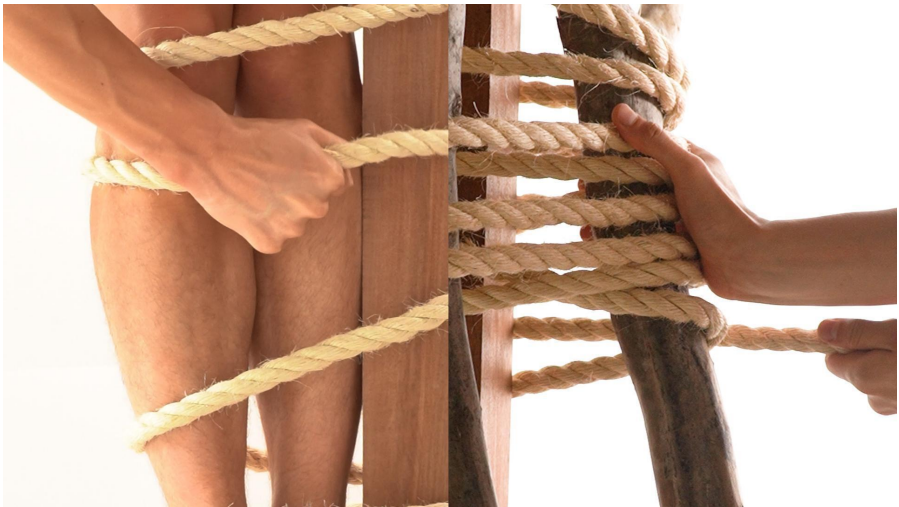
Pandiado\* contrapone y a su vez amalgama en una video-proyección, dos tomas que evidencian los esfuerzos a los que se somete un cuerpo y una rama, en una traducción inequívoca de la relación que existe entre árbol e individuo, que deja escuchar su crujir, su acomodación a las fuerzas que condicionan una estructura identitaria casi prefabricada por un sistema.

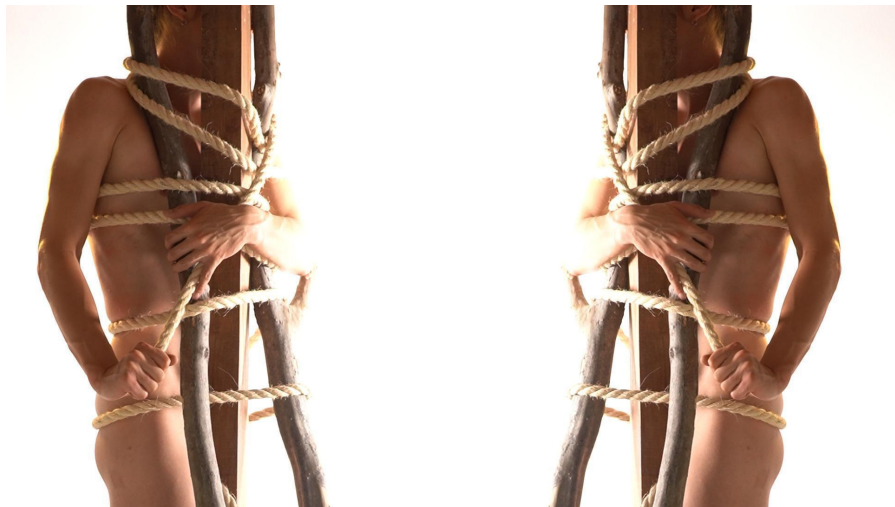
Abogando por las formas naturales, Pandiado\* manifiesta el esfuerzo inútil de ése artificio social por enderezar lo que por naturaleza ya tiene formas definidas e impredecibles, formas en constante cambio.

Fotogramas video performance:

**Figura 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7. Múnera, J. (2021). Pandead\* (Performance), video proyección. Medidas variables.**







*La forma natural de un ser vivo que presenta con claridad la imagen de lo obvio (lo recto) y lo desviado. Las ramas tienden a la dispersión, la desviación, a partir de este atributo, Juan Sebastián trabaja la fuerza que debe aplicarse sobre esas ramas desviadas para adosarlas al tronco para enderezarlas.*

David Gil Alzate. PhD en Estudios Hispánicos.

Escritor y profesor de literatura en la Universidad de Antioquia y EAFIT.

## Declaración final

### SOLO UNA PALABRA BASTA

Me he descubierto perteneciente a un grupo de gente (de esos que están instaurados en el imaginario colectivo) que no preciso desde una posición de orgullo, un grupo al que yo mismo decidí nombrar: “Blanquitos” privilegiados; casi sin darme cuenta, me pasé la vida o al menos 27 de mis 28 años, fortaleciendo de forma inconsciente aquello cuanto me situaba dentro de un conjunto de personas, caracterizadas por omitir todo lo que componía su entorno; a grandes rasgos he vivido una ficción que pareciera dotar la realidad de todo lo que deberíamos ser. Una vez me percaté cuán poco había padecido en carne propia, eso que dentro de nosotros los gays es tan temido, como el rechazo, la violencia y el hostigamiento, me sorprendió encontrarme preguntándome por la pertinencia respecto a la posición irónica y casi descarada que podría yo estar ejecutando como individuo, al hablar de temas que no me habían siquiera tocado.

Hoy, firme, en una postura flexible respecto a la identidad, recuerdo casi como un chiste aquellos momentos en los que me llegué a preocupar intensamente por sentirme “no heterosexual” sin saber siquiera qué era eso para la fecha en que me estaba sucediendo; querer ubicar entonces cada momento, suceso o sentir desde la referencia que la -normalidad- nos brindara a todos, quienes en algún momento nos hemos sentido diferentes, se convertiría en el camino y condena que padecería hasta el punto en que la academia y las experiencias de vida me permitieran reconocerme desde la diferencia. Así para el momento en que me hallé contemplando la idea de revelar mi orientación sexual como un unboxing de un influencer que está a punto de nombrar algo que quizá ni debería ser nombrado, entendí que algo estaba mal, que venía estando mal hace muchos años.

Aún me recuerdo, sentado en la cama de Dora, o era de su hija Lina, no sé, no lo tengo tan claro, lo que sí recuerdo fue como en mis edades tempranas cuando aún debía tener supervisión de un adulto “responsable”, un simple comentario marcó un hito, el que para ése entonces me hizo, no entender, porque desde ninguna lógica tiene sentido, pero asimilar y limitar la forma en que me relacionaría con los elementos, con las personas y cómo me manifestaría desde lo que un “hombre debía ser” ... “¡no coja eso, que eso, no para hombres!” me gritaría Dora de forma no violenta, probablemente, más molesta por estar hurgando en una cartera que no era mía, pero

inevitablemente, hacía referencia a un polvo de maquillaje, algo que, en su forma latentemente impuesta de ver la vida, un niño, un hombrecito, un varoncito, el hombre de la casa, a ninguna edad, bajo ninguna circunstancia, debería tener en las manos.

Y así, podría contar en los dedos de mis manos las experiencias , personas y momentos en los que sentí mi identidad vulnerada o violentada, exponiéndome de modo riesgoso a que me sobren muchos y cada vez me sienta menos perteneciente a lo que decido nombrar en términos de problemática; quizá en el colegio, los vecinos, algún comentario intimidante y cosas que careciendo de todo el orden -natural- se han normalizado, me dieron, en contra de lo que muchos podrían juzgar como falta de argumentos, los motivos suficientes para encarnar una razón que más que individual se volvería en protesta social desde el cuerpo, sus gestos, las palabras y actividades que aunque inicialmente estuvieren ahí flotando sin un propósito claro, con el tiempo evolucionaría a lo que hoy se ve representado en manifestaciones plásticas.

Muchos dirían que para un niño del 94, haber crecido con una madre cabeza de familia, sin una figura paterna, rodeado de mujeres, también de hombres, pero RODEADO DE MUJERES, jugando con muñecas, también con carros, tierra, a ser ninja, súper héroe, pero JUGANDO CON MUÑECAS, en definitiva me hizo gay... yo en cambio, argumentaría que no me hice gay, probablemente, me he hecho más grande, más sabio, inteligente, intenso, cansón, hablador, apasionado, visceral, carismático, idealista, severo, intolerante, pero yo, nací así[...] diferente, gay.

Me pregunto entonces...

¿Se reduce acaso ese concepto de masculinidad o feminidad a algo tan básico como lo es la decisión verbal del otro?

¿Es tan difícil creer, que aquello que desde esa forma reguladora se ha basado en términos de lo normal y no de lo natural, no procede con lo que el humano y su constante y variable flujo reclaman?

Hoy aprovecho este manifiesto para hablar de una historia, la mía, una que podrá no estar cargada de violencia o de sangre y sin embargo, una en la que hay consciencia colectiva, una que con el pasar del tiempo, me permitió entender cómo no haber pertenecido a esos grupos enmarcados dentro de la normalidad, me dio herramientas para vivir, para comunicarme, no desde la victimización de un sector poblacional que quiere permanecer a la sombra, sino desde la

unicidad de un sujeto, que en representación de quienes lo padecen, quiere con la frente en alto, exteriorizar todo lo que representa a su máximo nivel el concepto de diversidad.

Esencialmente me formé y fui formado, en primera instancia por una madre de la que no tengo un solo recuerdo en que me privara de expresarme como lo sentía, como genuinamente me desenvolvía, como un individuo que está aprendiendo a SER en el camino; las instituciones por su parte, por lo menos en la etapa de colegio, reafirmaron en mí eso tan propio de mis instintos, que me llevó a no sentirme acogido por la ley que se debía cumplir, desde el comportamiento hasta la forma de pensar... tremenda la forma de querer adoctrinar a personas en etapas de vida susceptibles, a la autoridad implacable con la que lugares así dominan...

Mi finalidad con tantas palabras, que cuando se suman pueden o no adquirir un sentido para quien me lea, consiste en narrar un proceso real, contar una vida que puede ser la mía o la de cualquier persona cercana a la que fácilmente se puede lastimar... dirán ustedes: “ muy trascendental” y sólo se me ocurre pensar en aquellos que presa de sus miedos, inseguridades, emociones y componente psicológico, no han visto una salida diferente a la muerte, una vida en decadencia o simplemente y no menos importante considerarse indignos y poco valiosos. En palabras básicas, a vos, que lees o que te leo esto, tampoco están en la posición de juzgarte, sentenciarte o imposibilitarte por nada que en esta sociedad construida con escombros se pudiere considerar “raro” porque a ver, ¡con toda!... ¿cuál es tu definición de raro?

Entonces, en este complejo de prácticas, costumbres, personas, sentires y razonamientos que nos atraviesan para conformarnos como individuos destinados a interactuar indefinidamente, estamos llamados a ser más que un término, una comunidad, un sector poblacional o eso que el otro decidió por mí, más allá de lo que yo permití que el otro adjuntara de forma automática a mi identidad, porque no somos un color, ni lo que vestimos, ni cómo caminamos, ni el tono de voz que usamos; no soy las barbies con las que jugué, ni las niñas que no besé, soy yo, sos vos y no “sólo una palabra basta” para definirnos.



## Referencias (Fuentes e inspiración)

- Baptiste, B. (2020). *Naturaleza Queer*. Cerosepta.  
<https://cerosetenta.uniandes.edu.co/naturaleza-queer-por-brigitte-baptiste/>
- Baptiste, B. (2021). *Machitos alfa*. *El Espectador*.  
<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/brigitte-lg-baptiste/machitos-alfa/>
- Buttler, J. (1990). Prefacio. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Norma.
- Kant, I. (2007). *Crítica del juicio*. Tecnos. (Obra original publicada en 1790).
- Pabón, C. (2002). *Construcciones de cuerpos*. Editorial Nova.
- Peltz, M. (2022). *Educación Sexual Integral en los Profesorados de Educación Primaria de la C.A.B.A. Gestión Estatal - Ciclo Lectivo 2020: Discursos y Saberes de las/os Estudiantes del Magisterio acerca de las Sexualidades y los Géneros [Tesis de maestría]*. Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes  
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3888>
- Preciado, P. (2019). *Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce*. Editorial Anagrama.
- Scott, J. (2012). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En J. Amelang y M. Nash (Eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Edicions Alfons el Magnanim, Institució Valencina d'Estudis i Investigació.
- Sztajnszrajber, D. (2020). *Filosofía a martillazos*. Ariel.
- TEDx Talks. (2018, dic 14). *Nada más queer que la naturaleza | Brigitte Baptiste* | TEDxRiodelaPlata [Video]. YouTube.  
[https://www.youtube.com/watch?v=zJC1fsaCbnI&t=83s&ab\\_channel=TEDxTalks](https://www.youtube.com/watch?v=zJC1fsaCbnI&t=83s&ab_channel=TEDxTalks)

# JUAN SEBASTIÁN MÚNERA PÉREZ

17 de Agosto, 1994



Creo, pienso, sobre pienso, incluso llego a creer que mis pensamientos podrían ser considerados teorías o por lo menos pensamientos progresitas y dignos de filosofar; diseño, pinto, dibujo, esculpo, corro(MUCHO); como pensando que no habrá mañana, leo, hablo y como diría mi mamá (o cualquier mamá) hasta por los codos; me apasiona el cine, la moda; lloro y me encanta, soy muy sensible a cualquier forma de arte que me toque y no temo expresar lo que me hace sentir; como pocas cosas, disfruto bailar, cerrar los ojos y perderme en la música... en fin, nada que no sea evidente en la forma transparente de presentarme ante el mundo.

¡Ah y por sí no quedó claro, ME ENCANTA EL AMARILLO!

## Formación



2017

**Escuela superior tecnológica de artes Débora Arango:**

Técnico Profesional en  
Producción de Objetos para las  
Prácticas Visuales

2019

**Diplomado en comunicación para la diversidad**  
Egocity-Alcaldía de Medellín

2021

**Universidad de Antioquia:**  
Maestro en Artes plásticas

## Recorrido



Exposición fotográfica colectiva  
"paisajes del alma"  
Biblioteca Carlos Emilio Gaviria Díaz  
(2018)

Residencia ETRA 0.4 en su versión  
"arte como resistencia" (2021-2).

Exposición colectiva ETRA 0.4 en  
Parque biblioteca Gabriel García  
Márquez (2021-2).

Muestra colectiva facultad de artes  
"Volver la vista" (2023).

Jurado para el Primer salón  
municipal de la estrella (2023).

Me resulta imposible separar mis intereses de las experiencias que conforman la vida misma, a la par que pasan los días ratifico mi postura frente a una mirada plural y diversa de aquella mínima expresión del universo, que es el individuo y que ha ido perdiendo esta cualidad de unicidad, para hacer parte de una masa obtusa. Inmersas entonces en un contexto ortodoxo y castrante, se han amalgamado aquellas costumbres con los parámetros de moralidad que nos hablan del bien y el mal, enmarcando al sujeto en este modelo binario de pensamiento según su comportamiento.

Así, encamino mi propuesta desde una mirada y ejecución defensora de lo genuino, de aquello que siempre ha hecho parte de la organicidad del humano, encontrando elementos discursivos que me permiten relacionar el cuerpo, la materialidad y la palabra como ejes temáticos de cada pieza.

La exaltación y visibilización de una población marginada, son el pretexto que cargan las piezas para entender todo cuanto se ha considerado torcido, dañado, desviado, pandeado\*, como un mero invento peyorativo del lenguaje, que no pretende más que negar la realidad natural del humano.

Es desarticulando aquellas categorías que propongo en formas metafóricas y de paradoja al humano, su cuerpo y contexto como material en el espacio público, generando reflexiones en las que acciones como halar, tallar, vaciar, romper, enderezar, hablar y otras tantas, exponen la verdadera naturaleza en ése proceso de construcción de identidad.



@juans.munera



3103156692



sehud17@gmail.com

